Liahona



SEPTIEMBRE DE 1946

Misioneros Relevados de la Misión Mexicana



Betty Jean Gibbs

Esta hermana fué relevada de la Misión Mexicana el día 2 de julio de 1946 para regresar a su hogar en Salt Lake City, Utah, después de dos años de servicio fiel en la obra misionera.



Héctor Treviño

Este hermano fué relevado de la Misión Mexicana el día 31 de julio de 1946 para regresar a su hogar en Monterrey, N. L., después de seis meses de servicio fiel en la obra misionera.

Misioneros Nuevos en la Misión Mexicana

De izquierda a derecha:

Primera Fila: John H. Aikele, Ruth Torres, Lois M. Glad.

Segunda Fila: Seth G. Mattice, Kathryn Woolley, Rebecca Torres, Wylma Rogers.

Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Septiembre 1º de 1946

AÑO X **No. 9**

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

Publicado mensualmente

DIRECTORES:
Presidente Arwell L. Pierce.
Presidente Lorin F. Jones.

EDITORAS:
Ellen Weir.
Ana Marie Pratt.

REDACTORES: Harold Brown, José Rueda y Dionisio Laguna

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 27 de Febrero de 1945.

INDICE

EXPLICACION DE LA CARATULA

Hermosa fotografía del Palacio del Gobernador, Uxmal. antigua ruina de Chichen Itza, Yucatán, bondadosamente proporcionada por el hermano Otto Done.

MISION MEXICANA: Monte Líbano No. 520, Lomas de Chapultepec, México, D. F.
MISION HISPANO AMERICANA: 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas.

Editorial

Tocante a la Gratitud

por el presidente George Albert Smith

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (Mateo 6:33).

Mis bisabuelos vivieron en Nueva Inglaterra. Cuando el mensaje del evangelio restaurado primero fué llevado a esa sección por Orson Pratt y otros, las casas de oración no les fueron abiertas. Tuvieron dificultad en encontrar un lugar en donde pudieran predicar. Llegaron a un pueblecito y pensaron que seguramente encontrarían alguien que les ofreciera un lugar para la predicación del evangelio, pero no encontraron a ninguno. Al fin preguntaron a un hombre en la calle a donde podrían conseguir un lugar. El dijo, "Encuentren a Winslow Farr. Creo que él les podrá ayudar".

Y fueron en busca de Winslow Farr; era fácil encontrarle; todos le conocían. Le dijeron lo que querían— un lugar en donde predicar el evangelio.

El les preguntó, "¿De qué van a predicar"? Contestaron, "Jesucristo y el evangelio". El dijo, "Yo les ayudaré".

Encontraron un lugar e invitaron a la gente. Orson Pratt les dijo que Dios había hablado de nuevo de los cielos, y que un joven llamado José Smith había recibido manifestaciones celestiales. El Señor le había dirigido a un antiguo registro que el Profeta había traducido —el Libro de Mormón. Era un registro divino, el relato de los antepasados de los indios americanos.

El testimonio de Orson Pratt fué tan efectivo que Winslow Farr vino a él, tomó su mano, y dijo, "He gozado del culto esta noche. ¿A dónde se van a quedar"? Al saber que no tenían donde quedarse, dijo, "Vengan conmigo a mi casa".

Los misioneros no sabían que la esposa de Winslow Farr estaba muriendo de una grave enfermedad —consunción tuberculosa. Pero este siervo del Señor, Orson Pratt, viendo su condición y realizando lo bondadoso que había sido su esposo, la miró y preguntó "¿Tiene usted fe para ser sanada"? El doctor había dicho que no podría ser sanada, que podría vivir solo unos días. Ella contestó, "No sé si tengo esa fe o no, pero sé que Dios me podría sanar, si quisiera".

Y entonces este siervo del Señor dijo, llamándola por su nombre, "Oliva, en el nombre de Dios, te mando que seas sanada". Sí fué sanada y en unos pocos días estaba haciendo los trabajos de la casa.

Editorial

No tardó mucho hasta que la familia Farr vino a donde nuestro pueblo estaba situado en Nauvoo. Y cuando nuestro pueblo vino más al oeste, los Farr eran unos de los primeros para venir. Winslow Farr, mi bisabuelo, y Oliva Farr, su esposa, engendraron tres hijos y una hija. Fueron entre los primeros que vivieron en la ciudad de Ogden, Utah. La última vez que la familia Farr se juntó para celebrar el cumpleaños de ella, encontraron que era abuela, bisabuela, o tatarabuela a más de trescientas veinte personas, y yo era uno de los biznietos.

Registro estos hechos como un testigo más del poder de Dios, y de la validez de sus promesas a todos los que escucharan y obedecieran. Somos testigos de que **"todas estas cosas serán añadidas"** a aquellos que **"buscan primeramente el reino de Dios y su justicia"**. Id donde querráis, no encontraréis ningún pueblo más feliz, ningún pueblo con más comodidades, ningún pueblo con una fe más grande, ningún pueblo que haya sido más grandemente bendecido que el grupo de personas a que pertenecemos. Pero con todas estas bendiciones, me pregunto a veces si las apreciamos. O somos como aquellos de que se habla en el Nuevo Testamento cuando el Salvador se encontró con diez leprosos al entrar a un cierto pueblo —diez hombres viviendo en una terrible condición de muerte— hombres que vivían una muerte viva, no en la ciudad, sino en cuevas y cavernas en los derredores de la población, y si alguien venía cerca de ellos. tenían que alzar sus manos y llamar "Sucios", para que nadie se acercara. Diez de estos hombres clamaron al Salvador que les sanara. Evidentemente tenían alguna fe, y él vió su condición y sintió por ellos. Les dijo que fueran a un cierto lugar y siguieran las instrucciones de él, lo que hicieron, y "yendo ellos. fueron limpios". (Lucas 17:14). Dentro de poco tiempo, **uno** de ellos regresó, regocijando y clamando que había sido sanado y reconociendo que Dios le había dado esta bendición. Viéndole y su felicidad, y oyendo su testimonio de haber sido sanado, el Salvador dijo, "¿No son diez los que fueron limpios? ¿Y los nueve dónde están?"

Ahora, mis hermanos y hermanas de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, ¿cuáles de estos dos seríamos? ¿No seremos contados entre aquellos que reconocen las bendiciones de Dios y la misericordia que nos es extendida? ¿O estaremos entre los nueve, y tomaremos las bendiciones como vienen, y las aceptaremos como si pertenecieran a nosotros —con muy poca gratitud? Estoy agradecido a mi Padre celestial. Yo sé que he sido sanado por el poder de Dios, y he recibido todas mis bendiciones por ese poder. Estoy agradecido por mi bisabuela que fué sanada por el poder del Señor, y pasó sus últimos días en los valles de las montañas, donde llegó a tener noventaitres años de edad. Dios le dió buenos hijos que le honraron. Y os digo a todos vosotros, honrad a vuestros padres y

(continúa en la pág. 386)

El Galardón de los Fieles

Un Discurso Pronunciado por El Profeta George Albert Smith, Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, en La Primera Sesión de La Conferencia General de la Misión Mexicana, a las diez horas del día 25 de Mayo del año 1946, en Ermita del Distrito Federal, cuyo discurso fué traducido del Inglés al Español por el Elder Harold Brown.

Para mí esto es un cuadro hermoso, esta casa llena hasta no caber todos los hombres, mujeres y niños; cada uno siendo un hijo de nuestro Padre Celestial. Esta mañana vuestra casa está decorada de hermosas flores. Nos hemos gozado de una música preciosa mientras cantabais —todo esto, la predicación y la canción para honrarle a Dios y servirle.

Hace unos ocho años estuve yo en las Islas Sureñas. Nuestra casa de oración era más grande que esta, mas no tenía paredes; fué únicamente un techo grande, y afuera habían construido un emparrado grande. Había más de dos mil miembros de la Iglesia allí en Apía, de la Samoa Británica. Todo aquel auditorio grande consistía de vuestros hermanos y hermanas. Todos eran descendientes del Padre Lehí, quién vino de Jerusalém seiscientos años antes del nacimiento del Salvador. Estaban tan retirados de la así llamada civilización, que no gozaban de todas las ventajas de las cuales gozáis vosotros, mas eran buenos Santos de Los Ultimos Días. Cuando oyeron el Evangelio predicado por los siervos de Dios, supieron que era la verdad, y así entraron en la Iglesia para que pudieran ganarse la salvación en el reino celestial.

En todo aquel grande auditorio no hubo quién tuviera una silla en que sentarse. Uno entraba con un rollo de tejido de juncos debajo del brazo y lo tendía por el suelo. Habiendo llenado ese espacio de gente, entraba otro con otro rollo y se sentaban sobre él hasta llenarlo, y así tenían todo el suelo cubierto de tejido o tapete. Cuando cantaban no se ponían de pie; se quedaban sentados en el suelo, mas cantaban la misma clase de himnos que cantáis vosotros, pero en el propio idioma de ellos. Cuando me dirigía a ellos era necesario que les hablara por medio de un intérprete, y el hombre que interpretaba mis palabras fué un nativo. Medía unos seis pies, dos pulgadas (1.89) de estatura, recto como una flecha, y pesaba 254 libras (115 kgs.), un verdadero gigante, pero hablaba un inglés espléndido, y cuando él interpretaba, todos parecían estar contentos.

Así que, en distintas partes del mundo, en Alaska, en Hawaii, por todos los mares sureños, en Nueva Zelandia y en esas islas polinesas, me he reunido con la gente como vosotros que estáis aquí hoy; no para celebrar un día de campo, no solamente para cantar, mas para adorar a Dios; y El les ama y os ama cuando Le honráis y guárdais Sus mandamientos. "No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos". Esto es lo que nos dijo el Salvador, y así por todo el mundo los hijos e hijas del Dios viviente pueden congregarse juntos en adoración, y sí enseñan el Evangelio de Jesucristo y viven de acuerdo con sus enseñanzas, enton-

ces son agradables ante nuestro Padre Celestial, y El los ama.

Ha sido mi privilegio visitar a muchos pueblos en muchas partes de la tierra durante mi vida. En todas partes he encontrado a buenas y bondadosas gentes. Unos de ellos no sabían que hubiera un Dios; tal Dios como nosotros le adoramos. Unas de las gentes que he conocido no sabían siquiera de Jesucristo, únicamente por haber oído que alguien mencionara su nombre; mas vuestros antepasados, cuando vinieron de Jerusalém, sabían que había un Dios y enseñaron a sus hijos y a sus hijas que había tal Dios, y ellos poblaron esta grande tierra de Norte y Sur América. Tenían entre ellos profetas, y mientras tanto servían a Dios y guardaban sus mandamientos eran felices. Quisiera que acogieran esta sugestión ya que sale de mí en estos momentos: **Toda felicidad que es digna de llamarse así viene como resultado de vivir los mandamientos de nuestro Padre Celestial.** Muchas veces en diferentes partes del mundo la Iglesia ha crecido hasta ser grande. Hace centenares de años había grandes congregaciones. Cuando Noé vivía sobre la tierra la gente que le rodeaba era muy numerosa, y ellos se olvidaron de Dios. El salió entre ellos y les predicó el Evangelio, rogándoles que guardaran los mandamientos del Señor, mas ellos rehusaron hacerlo. Por ciento veinte años caminó entre ellos instándoles a que volvieran de sus errores que estaban cometiendo, rogándoles que vivieran sus vidas de tal manera que estuviera dispuesto a bendecirles, pero eran tan perversos que no pudieron creer. Cuando vieron a Noé con un barco grande sobre la tierra seca, sin duda meneaban sus cabezas y exclamaban: "El está loco". Pero él siguió adelante porque el Señor le había dicho que construyese un arca, y entonces



rencia General de la Misión Mexicana en El Presidente Smith predicando en la Confemayo de 1946. El élder Harold Brown interpretando.

cuando se había terminado el arca y la gente había quedado debidamente amonestada, comenzó a llover y caía el agua en tales torrentes que el barco empezó a elevarse sobre el agua, estando Noé y su familia en el interior, junto con una pareja de cada especie de animales que él había recogido. El pueblo que había negado escucharle al profeta vió el arca subirse gradualmente. En ella había toda la gente que quiso honrar a Dios y guardar sus mandamientos, que eran unos pocos; pero toda la multitud que se había negado honrar a Dios y guardar sus mandamientos, fueron ahogados y perdieron sus vidas en aquella gran inundación.

Entonces los descendientes de Noé y los que estaban con él empezaron a poblar la tierra de nuevo. El pueblo siguió aumentándose en distintas partes del mundo, pero la mayoría de los que vivían en la tierra no conocían a Dios. Y así ha sido el caso desde que fué creado el mundo. Este mundo fué preparado para nosotros y a través de todas las edades nuestro Padre Celestial nos ha enseñado cómo debiéramos vivir para gozar de

la felicidad. El quiere que seamos felices, y fue por eso que nos dió las santas escrituras, el Viejo y el Nuevo Testamento, el Libro de Mormón, Doctrinas y Convenios y la Perla de Gran Precio. Todos estos registros contienen lo que ha dicho nuestro Padre Celestial al hablar El a sus hijos por medio de Sus profetas.

Y ahora, estamos todos congregados aquí en esta gloriosa tierra en que vivís vosotros, y hubo tiempo cuando los que moraban aquí eran tan numerosos como hoy, y todos ellos en un tiempo eran hijos del Padre Lehí. Unos de sus hijos guardaban los mandamientos del Señor y vivían felices. Unos de ellos no estaban dispuestos a guardar los mandamientos del Señor y no gozaban de felicidad; mas el Señor nos ha dado a entender que si guardamos Sus mandamientos, seremos realmente felices. Véis las condiciones del mundo hoy. En muchas de las naciones del mundo están todavía estacionados los ejércitos. En los últimos pocos años, millones de los hijos e hijas de nuestro Padre han perdido sus vidas, y todo el pesar y el sufrimiento que han sido traídos a los hombres, mujeres y niños del mundo entre esas naciones que han estado en guerra —, sus angustias y sus sufrimientos, sus pérdidas y sus pesares son el resultado de rehusar honrar a Dios y guardar sus mandamientos.

Aquí estamos hoy en paz, y vosotros estáis aquí porque creéis en Dios. El Señor os ha mandado Sus siervos de otras partes y el resultado es que vosotros sabéis mejor que las más de las gentes de esta tierra, que hay efectivamente un Dios en el cielo, que Jesús es el Cristo y que Su Iglesia está sobre la tierra. Nuestro Padre Celestial no nos exige hacer ninguna cosa, pero El nos invita a que hagamos las cosas que enriquecen nuestras vidas, y cuanto más observamos las leyes de nuestro Padre Celestial, más cerca llegamos a la medida de Sus deseos.

Llegaron entre vosotros del otro lado del Río Bravo, hace mucho tiempo, un grupo de gentes que pertenecían a la Iglesia de Jesucristo de Los Santos de los Ultimos Días. Muchos de ellos eran descendientes de aquellos que fueron echados de sus hogares en el éste porque creían en el Evangelio. En 1846, veinte mil personas fueron echados del estado de Illinois y volvieron sus miradas al sol poniente. Caminaron más de mil quinientas millas para llegar a la parte occidental de lo que es ahora Estados Unidos. Muchos de ellos perecieron en el camino. Sufrieron toda clase de vejaciones y angustias. Habían sido despojados de sus bienes y de sus hogares, y esto fué hecho por los que reclamaban ser cristianos. En su éxodo dijeron en sus corazones: **"Queremos hacer lo que el Salvador quiere que hagamos"**. El dijo. **"si buscáis primero, no último, el Reino de Dios, y Su justicia, todas las demás cosas serán añadidas"**. Así que este pueblo, que había venido de Alemania, Inglaterra, Irlanda, Escocia, Gales y Escandinavia y que había cruzado el océano desde europa, muchos de ellos habían venido para vivir en Nauvoo; pero fueron expulsados y entonces vinieron al oeste. Cuando entraron al valle del Gran Lago Salado, fué entonces un yermo desolado, como lo es vuestra tierra cuando no tiene agua. Cuando el jefe, el profeta de Dios, miró sobre el valle y vió que era desolado, dijo: **"Este es el lugar. Aquí he visto tendidas las tiendas de Israel en una visión"**.

Había poca gente que viviera en ese lugar, pero los que vivían allí eran indios. Había 143 hombres, 3

(Continúa en la pág. 391)



ENTREGA DEL LIBRO DE MORMON AL MINISTRO DE ECONOMIA NACIONAL: Fotografía tomada en la Oficina del Ministro de Economía Nacional de México el día 23 de mayo de 1946, cuando el honorable George Albert Smith entregó un Libro de Mormón al Ministro de Economía Nacional. De izquierda a derecha: Joseph Anderson, Secretario del Presidente Smith; el honorable George Albert Smith, Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días; Sr. Ing. Gustavo P. Serrano, Ministro de Economía Nacional de la República de México; Arwell L. Pierce, Presidente de la Misión Mexicana de la Iglesia de los Santos de los Ultimos Días.



FOTOGRAFIA TOMADA EN LA SALA DE RECEPCION DEL Sr. PRESIDENTE Gral. MANUEL AVILA CAMACHO en el Palacio Nacional, México, D. F., el día 27 de mayo de 1946. De izquierda a derecha: Sr. Ing. Gustavo P. Serrano, Ministro de Economía Nacional de la República de México; Arwell L. Pierce, Presidente de la Misión Mexicana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días; el honorable George Albert Smith, Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días; el honorable Herbert Hoover, ex-presidente de los Estados Unidos del Norte; Harold Brown, Secretario del Presidente Pierce; Joseph Anderson, Secretario del Presidente Smith.



CORDIAL ENTREVISTA ENTRE DOS PRESIDENTES. Fotografía tomada en la Oficina Privada del Sr. Presidente Gral. Manuel Avila Camacho el día 27 de mayo de 1946 en el Palacio Nacional, México, D. F. De izquierda a derecha: Harold Brown, Secretario del Presidente Pierce; Joseph Anderson, Secretario del Presidente Smith; George Albert Smith, Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días; Gral. Manuel Avila Camacho, Presidente de la República Mexicana; Arwell L. Pierce, Presidente de la Misión Mexicana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días; Sr. Ing. Gustavo P. Serrano, Ministro de Economía Nacional de la República Mexicana.

Día de los Peregrinos

por Arwell L. Pierce



ARWELL L. PIERCE
Presidente de la Misión Mexicana

Todos los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días honran y reverencían el día 24 de julio en conmemoración de los grandes peregrinos de esta Iglesia quienes llegaron al Valle de Salt Lake City el día 24 de julio de 1847. La peregrinación de ese grupo de miembros de nuestra Iglesia del este de los Estados Unidos al Valle de Lago Salado en el Estado de Utah, no fué una casualidad, Dios inspiró a sus profetas y ellos profetizaron ese acto. Quiero referirles las palabras del gran Profeta Isaías que dice lo siguiente:

"Y acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová por cabeza de los montes, y será ensalzado sobre los collados, y correrán a él todas las gentes.

"Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob: y nos enseñará en sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová". (Isaías 2:2-3).

Esa profecía se ha cumplido al pie de la letra, porque miles de personas de casi todas las naciones civilizadas del mundo han venido a la cabecera de la Iglesia, Lago Salado, Utah, que está en los valles de las montañas, y han venido para oir la palabra de Dios y para recibir sus bendiciones en los Templos sagrados del Señor. En ese lugar residen los Profetas de Dios y los dirigentes de su Iglesia.

El Profeta Isaías también dió otra profecía de interés, relativa a esa gran peregrinación en las siguientes palabras:

"Alegrarse han el desierto y la soledad: el yermo se gozará, y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo: la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro". (Isaías 35:1-2).

Los miembros de la Iglesia de Jesucristo verdaderamente hicieron al desierto de Lago Salado florecer como la rosa. El gran cazador, Jim Bridger, dijo al Presidente Brigham Young que daría mil dólares por el primer hectólitro de grano que creciera en el gran desierto americano, ahora conocido como Salt Lake City.

El Profeta José Smith profetizó antes de su martirio, como está relatado en la siguiente historia:

"Tuve una conversación con algunos de los hermanos, a la sombra

(Continúa en la pág. 392)

Historia de la Misión Hispano Americana

"Y ahora, quisiera yo profetizaros algo más acerca de los judíos y gentiles. Porque, después que aparezca el libro del que he hablado, y se haya escrito para los gentiles, y sellado nuevamente para el Señor, habrá muchos que creerán en las palabras que estén escritas; y las llevarán al resto de los de nuestra posteridad.

"Y entonces el resto de los de nuestra posteridad sabrá acerca de nosotros: como fué que salimos de Jerusalém, y que ellos descienden de los judíos.

"Y el Evangelio de Jesucristo será declarado entre ellos; por lo que serán restaurados al conocimiento de sus padres, como también al conocimiento de Jesucristo que se había obtenido entre sus padres.

"Y entonces se regocijarán; porque sabrán que es una bendición que les viene de la mano de Dios; y las escamas de tinieblas empezarán a caerse de sus ojos: y no se pasarán muchas generaciones entre ellos, sin que sean un pueblo blanco y agraciado". (2 Nephi 30: 3-6).

El libro del cual se habla en los párrafos anteriores es el Libro de Mormón, y el resto a que sería llevado son los nativos de ambas américas, descendientes de Nefi, el hombre que hizo la profecía, y sus hermanos. Aquellos que creerían las palabras del libro, y las llevarían al resto del cual se habla, para su redención, son los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Con la aparición del Libro de Mormón y el establecimiento de la Iglesia, el día 6 de abril de 1830, le vino la obligación a la Iglesia, mediante sus misioneros, de llevar el evangelio y la historia de sus antepasados, como se contiene en el Libro de Mormón, a los nativos de las tierras de América.

La Misión Hispanoamericana se organizó el día 28 de junio de 1936. Sin embargo, antes de este tiempo el Evangelio se había llevado al pueblo mexicano en la república de México, empezando primeramente bajo la dirección de Daniel W. Jones, quien con una compañía de Elderes cruzaron la frontera en El Paso, Texas, el día 27 de enero de 1876, y poco después celebraron la primera reunión de los Santos de los Ultimos Días, verificado en ese país. Aún antes de esto, se había hecho una obra misionera entre los lamanitas residentes en los Estados Unidos de Norte América, cuando, después de haber sido llamados por revelación, Oliverio Cowdery, Parley P. Pratt, Pedro Whitmer, Jr. y Ziba Peterson, en el otoño de 1830, viajaron hacia el oeste hasta el Río Missouri y allí predicaron el evangelio a los indios.

En el año de 1847, al terminarse la guerra Mexicana-Americana, mucha de la gente emigró de su país a la parte sud-oeste de los Estados Unidos de Norte América. Los descendientes de esta gente habían aumentado y por tanto se creyó sabio empezár la obra misionera entre ellos. El Presidente Rey L. Pratt, entonces presidente de la Misión Mexicana, fué asignado para empezar la obra misionera entre la gente mexicana residente en los Estados Unidos. Recibió su asignación el día 3 de junio de 1915, y después de hacer los arreglos necesarios para la literatura, empezó la obra entre la gente mexicana residente en la parte sur del estado de Colorado y la parte norte del estado de Nuevo México. Por varios meses el Elder Pratt trabajó solo en este campo misionero, pero des-

pués fué ayudado por varios Elderes que fueron mandados de Utah para obrar con él. Hubo gran adelanto. Se distribuyeron miles de libros y folletos y se celebraron muchos cultos bien asistidos, por lo general en la escuela del distrito, los cuales permitían emplearse para estas reuniones. Con la llegada de suficientes misioneros, la predicación del evangelio se extendió a través del estado de Nuevo México hasta la frontera mexicana y en partes de los estados de Colorado, Arizona, California y Texas donde se encontraban las comunidades de mexicanos. Se convirtió mucha gente y en la mayoría de estas comunidades se establecieron ramas florecientes.

Cuando murió el presidente Rey L. Pratt, en abril de 1931, el presidente Antoine R. Ivins fué llamado para presidir lo que entonces se llamaba la Misión Mexicana, que comprendía todo el territorio ahora incluído en las Misiones Mexicana e Hispanoamericana.

En el año de 1933 el presidente Ivins fué relevado para continuar sus deberes como miembro del primer Concilio de Setenta, y el hermano Harold W. Pratt fué llamado para presidir la misión, presidiendo toda la obra hasta la creación de la Misión Hispanoamericana que aconteció el día 28 de junio de 1936. En agosto de ese año el Presidente Pratt se cambió a la Ciudad de México y la Misión Mexicana se limitó tan solamente a la República Mexicana. La nueva Misión Hispanoamericana abarcaría todas las personas de habla española residentes en los Estados Unidos de Norte América, y el obispo Orlando C. Williams de Holbrook, Arizona fué llamado para ser su primer presidente. Desde ese tiempo la obra misionera entre la gente mexicana residente en los Estados Unidos ha avanzado constantemente; se han abierto nuevos campos de labor misionero y se han organizado nuevas escuelas dominicales y nuevas ramas.

Después de cuatro años de servicio fiel, el presidente Williams fué relevado de sus deberes como presidente de misión, y David F. Haymore de Douglas, Arizona fué llamado para dirigir la obra, tomando su puesto el día primero de agosto de 1940. Durante los dos años y medio de servicio que prestó como presidente de misión, la misión tuvo el número máximo de misioneros que ha tenido, habiendo en el campo 195 misioneros a la vez.

El día 23 de Marzo de 1943 el hermano Lorin F. Jones de Albuquerque, Nuevo México fué hecho el tercer presidente de la misión Hispanoamericana, puesto que ahora desempeña. Cuando el presidente Jones llegó a la Misión había 145 misioneros que obraban bajo su dirección. Durante la guerra próxima pasada este número se redujo a 25, pero ahora está aumentando constantemente, y ahora hay 50 misioneros en la obra misionera. No obstante la falta de misioneros durante la guerra, la obra se adelantó, poniéndose la responsabilidad de dirección sobre los hermanos locales. Han aceptado esta responsabilidad con ahinco y seguridad que poseían lo necesario para cumplir con los deberes. Actualmente un número mayor de ramas son dirigidas por la gente local que en cualquier época de la historia de la misión.

Durante la guerra la consumación de la organización de las hermanas de la Sociedad de Socorro fué de gran importancia. Ahora hay 24 organizaciones de la Sociedad de Socorro, cada una con sus propios oficiales y maestros, y las sociedades es-

(Continúa en la pág. 372)

Teología Racional

por Juan A. Widtsoe

CAPITULO XXXI

El hombre y la naturaleza

Hay una sola naturaleza. Todas las cosas visibles o invisibles pertenecen al universo.

La inteligencia de la naturaleza.— Cada una y todas las numerosas fuerzas en el universo pueden estar sujetas a la voluntad del hombre. Hay en el universo innumerables seres inteligentes, cuyo interés principal es descubrir las leyes de la naturaleza y, por un inteligente control de ellas adquirir mayor poder para el desarrollo personal. El Santo Espíritu llena todo el espacio y las cosas, y por sus medios los pensamientos y acciones de esos crecientes seres son notados en todas partes. La inteligencia penetra el universo. A menudo se hace esta pregunta: "¿Posee la naturaleza, tal cual la conocemos, las rocas, árboles y bestias, una inteligencia semejante a la del hombre? ¿Quién lo sabe?". Que la inteligencia opera en todas partes está fuera de duda. La naturaleza está dirigida por un Dios inteligente. La formación de un cristal o la concepción de un animal viviente es, de algún modo, conectado a un propósito o voluntad inteligente. Este fructífero campo de conjeturas debe ser tocado con cuidado, porque muy poco conocimiento definido concerniente a él está en posesión del hombre.

Una tierra viviente. — Parece estar bien establecido que la tierra, como un todo, es un organismo viviente. Tuvo un principio, morirá o será cambiada, y después de su purificación entrará en una gloria mayor como un organismo resucitado. Aún el acto simbólico del bautismo fué ejecutado para la tierra cuando las aguas descendieron en el diluvio. Todo esto, puede simplemente significar, que la tierra, como todo en ella, está sujeto la Gran Plan fundamental, incluyendo el sacrificio de Jesucristo.

La tierra ejecuta perfectamente su trabajo. Está sin pecado. "La tierra cumple la ley de un reino celestial porque cumple el objeto de su creación, y no traspasa la ley. Por lo tanto, será santificada; sí, a pesar de que morirá, será revivificada y aguantará el poder por el cual es vivificada y los justos la heredarán" (Doc. y Con. 88:25-26). Si la tierra es un organismo viviente, es verosímil que todas las cosas en ella posean un grado de vida e inteligencia.

Los animales más bajos. — Los animales más bajos fueron creados por el poder de Dios. Todas las cosas creadas por El, lo fueron, primeramente, espiritualmente, después temporalmente, luego de lo cual pasarán nuevamente a la vida espiritual. Los animales fueron creados espiritualmente antes que les fuera dada existencia material. Si el significado de esta doctrina es que los animales vivieron antes de ésto, seguramente ellos vivirán en lo futuro. Lo que es esencial en los animales es probablemente, indestructible. Nuestro conocimiento de este asunto es en extremo limitado, y lo que se dice acerca de ellos son conjeturas, y sujeto a revisión.

Todo para el uso del hombre. — Sin embargo, las rocas, árboles y bestias son para el uso del hombre; pa-

ra ser usados con moderación y sabiduría. El hombre está a la cabeza de las creaciones de la tierra. Es su deber hacer uso correcto de todas ellas. Quienquiera que enseñare que cualquier parte del universo no es para beneficio del hombre está en un error.

La conquista de la naturaleza por el hombre. — La más simple de las doctrinas de hoy es que, la inmensidad de la naturaleza hace imposible que el hombre conozca más de una pequeña parte de ella. Sin embargo, en la verdadera filosofía de la vida nada es más cierto que, los más grandes misterios de la naturaleza serán comprendidos a su debido tiempo. El propósito de la existencia del hombre es una completa comprensión de los misterios del universo. En verdad, el conocimiento que le dará dominio sobre la naturaleza le vendrá poco a poco; no obstante, al final el hombre sabrá todo lo que desee. Aun en aquel día dichoso no le será posible cambiar una ley de la naturaleza; solamente, por un control inteligente podrá aplicar las leyes naturales a los fines deseados. Con esta certidumbre, el hombre puede avanzar lleno de esperanza. La naturaleza es inagotable; no podrá el hombre explorarla completamente en las edades sin fin; pero, en los días eternos de creciente control se hará más consciente de su infinita majestad; de este modo viene el sempiterno gozo del hombre. Tal esperanza de conquista habilita al hombre a afrontar sus deberes diarios con la frente alta e intrépido coraje. El hombre sabe que todas sus búsquedas serán prósperas, si lo hace con todas sus fuerzas y sabe esperar.

Milagros. — El hombre es de poder limitado; lo que no puede comprender o duplicar puede ser llamado milagroso; y solamente en ese sentido pueden los milagros ser admitidos. Los milagros del Señor fueron llevados a cabo por un conocimiento superior. Nada es antinatural. Todo lo que ha sido hecho, el hombre puede hacerlo en tanto que acreciente su poder. La concepción de una inteligencia, guiando los destinos de los hombres, hace posible que a menudo se hagan hermosas cosas a nuestro favor que exceden nuestro entendimiento, no obstante, en completa armonía con las leyes naturales. Nosotros mismos, debemos descubrir todo lo que podamos de la naturaleza. En tiempo de necesidad, cuando nuestro conocimiento no sea suficiente, el Maestro nos dará su ayuda. De modo que después que el hombre haya usado todo su saber y haya fracasado, el enfermo puede ser sanado, el afligido confortado, o la riqueza o pobreza venir; siempre que hayamos extraído profundamente de las fuerzas invisibles que nos rodean. La ayuda obtenida no es antinatural. Un milagro es simplemente lo que no podemos comprender o repetir, y de lo cual, no obstante, nos maravillamos.

La armonía del hombre y la naturaleza. — Vastas e inumerables fuerzas nos rodean. El poder posible del hombre, en tanto que aumenta en conocimiento, está completamente fuera de nuestro entendimiento. Todo lo que es requerido del hombre es que él esté en armonía con las fuerzas recíprocas del universo. Si las fuerzas no son completamente comprendidas, debe estudiarlas y acondicionarlas lo mejor que pueda, para que estén a su favor más bien que en su contra. Debe usar las fuerzas de la naturaleza para su beneficio. Gozar de la naturaleza es nuestro privilegio y deber. Ninguna vida encuentra gozo fuera de la armoniosa asociación con las cosas que están esparcidas en la naturaleza. Todo esto está sencillamente de acuerdo con las doctrinas fundamentales ya discutidas. La Iglesia, poseyendo la verdad, alienta, estimula y respeta toda investigación honesta de la naturaleza.



El Gozo de Repartir Folletos

Evangelina Elizondo

Para la mayoría de la gente, el repartir folletos no puede dar gozo a nadie. Pero, para nosotros los así llamados Mormones, el repartir folletos es una bendición. Con frecuencia han dicho que tenemos gustos y costumbres peculiares o extrañas al resto del mundo. Y yo, teniendo apenas tres meses en la misión me doy cuenta que desde el punto de vista del resto del mundo, así es. No es que haya nada extraño o peculiar en nuestro modo de vivir. No. Sino que el mundo mira la vida de distinta manera. Es como si viera la vida a través de unos anteojos de opera, por el lado aumentado. Así que ven los placeres y demás cosas materiales agrandadas y tan cerca, que pierden el conocimiento del verdadero valor de las cosas espirituales.

Me gustaría mostrarles la vida a través de mis anteojos. Están graduados por el evangelio, sin aumentar o disminuir los placeres o necesidades del mundo, sino dándoles su verdadero valor, y a través de ellos nuestro horizonte se ensancha hasta la vida eterna. Por eso encontramos gozo en repartir folletos.

Una mañana estábamos mi compañera y yo esperando el camión, y mientras esperábamos, nos pusimos a platicar de nuestras bendiciones patriarcales. Ella me contaba que una de sus hermanas descendía de la rama de Manasés, mientras que su otra hermana venía de Efraín, y me contaba que muchas de las bendiciones que le habían dado ya se habían cumplido. Una señora que desde hacía rato nos estaba escuchando, se acercó a nosotras y nos preguntó, "¿Dónde se consiguen estas bendiciones?" Yo contesté: "Somos misioneras de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días" y que cada miembro tiene derecho a su bendición patriarcal. Que no se consiguen estas bendiciones por dinero o favoritismo. sino viviendo el evangelio para que se cumplan, las promesas que les dió el Señor a nuestro Padre Lehí. Le dimos una de nuestras tarjetas donde están escritos los Artículos de Fe, y aunque no pudimos continuar nuestra conversación porque cuando llegó el camión, estaba lleno de gente, pudimos ver desde nuestro lugar que leía los Artículos de Fe con mucho interés, y cuando se bajó del camión, nos saludó sonriendo. Nuestros corazones se llenaron de gozo con esta sonrisa. Sentimos la misma satisfacción que siente el sembrador al abrir un surco nuevo y dejar caer la primera semilla. ¿Y quién puede decir lo que sucederá? Tal vez algún día ella tendrá la dicha de una bendición patriarcal que guíe su vida.

En otra ocasión que volvíamos de una primaria, nos sentamos a espe-

rar el tranvía en una banca en la plazita de San Diego. Volvíamos cansadas pero llenas de una alegría y contentamiento que nunca conocerán los que viven solamente de placeres mundanales. A mi lado estaba sentada una joven muy bonita. Al cabo de un rato de estar platicando mi compañera y yo, ésta joven nos preguntó si sabíamos el español. Le contestamos que sí, y nos dijo ella: "Yo estoy sola aquí. Hace dos días que



Una Misionera Repartiendo Folletos.

llegué de Panamá, mi esposo es marinero y yo me encuentro muy sola". Mi compañera y yo la invitamos a nuestra casa y a asistir a la iglesia y luego la llevaríamos a conocer algo de San Diego, estuvimos platicando con ella hasta que llegó el camión. Ella nos dió las gracias muy amablemente y dijo que ya no se sentía sola. Sonreía muy contenta y en sus manos tenía nuestra tarjeta misionera. Tal vez nunca la volveremos a ver. Pero tampoco olvidaremos ese ratito lleno de amistad y simpatía. Dos misioneras deseosas de hacer menos triste y solitaria la vida de aquella joven tan lejos de su patria, porque también nosotros estámos lejos de nuestro hogar, solo que nosotras somos más afortunadas porque en realidad no estamos solas. Alrededor nuestro hay una influencia llena de amor, poder, y luz que nos impide tener miedo o sentirnos solas, no importa que tan lejos estemos de nuestros hogares. Pero como dije antes, podemos comprender y ayudar a mitigar esta tristeza a nuestros semejantes.

Y así muchas veces hemos sentido el gozo de ayudar, consolar, y mitigar penas o tristezas, dar esperanzas a aquellos que han perdido la fe, llenar la vida de alguien de una ambición más elevada, de ideales más grandes y duraderos. Y solo por repartir folletos, andar de casa en casa, tocar la puerta, y dar un folleto, un simple folleto que tiene en sus letras impresas, toda la paz, la felicidad, las riquezas y todo el poder del mundo "El Evangelio Restaurado".

Cierta amiga mía me escribió (ella no es miembro de la iglesia). Su carta dice así: Querida amiga, yo te envidio, yo sé que la envidia no es cosa buena, pero soy humana y mi fe flaquea, no sé que he hecho para sufrir así. Pero sé que no tengo como tú, el derecho a las bendiciones del Señor".

Le contesté diciéndole que en su mano está el remedio, si es que quiere gozar como nosotras de las bendiciones del Señor. No es que nosotras no suframos o que solamente nosotros podamos recibir bendiciones. No. Todos pueden gozar de las mismas bendiciones del Señor. Sólo que nosotros los mormones tenemos un claro conocimiento del propósito de nuestra vida aquí en la tierra. Así que aceptamos las pruebas y sufri-

(Continúa en la pág. 380)

Narraciones Acerca de José Smith

DESPUES DEL MARTIRIO —Orson Hyde, uno de los primeros Apóstoles de la Iglesia escribió lo siguiente: "El 27 de junio de 1844. ¡Una época singular en el calendario del siglo diecinueve! ¡Aquélla terrible noche! ¡Me acuerdo bién de ella.! ¡Jamás se me olvidará! ¡Miles y decenas de miles jamás se olvidarán de ella! ¡Un sentimiento solemne — un temor reverencial y melancólico abruma mi espíritu! La escena memorable está clara ante mi vista!... La escena no fué representada por terremotos, relámpagos y tempestades; mas la majestad y soberanía de Jehová se sentía mucho más impresionantemente por medio de la pequeña y silenciosa voz de aquella hora significante, que el bramar de muchas aguas, o la artillería de muchos truenos...

"Uno de los Doce Apóstoles, viajando a cién millas de la escena del asesinato, y totalmente ignorante de lo que pasaba, estuvo tan extrañamente triste, y tan lleno de una indescriptible angustia de corazón, sin saber el motivo, que se sintió obligado a desviarse del camino y expresar sus sentimientos con lágrimas y súplicas a Dios. Otro Apóstol, a unas mil doscientas millas de distancia, mientras se paraba en el salón "Faneuil Hall", en Boston, Massachusetts, junto con muchos más, fué afectado de una manera semejante, y fué obligado a voltear la frente para esconder las lágrimas que surgieron profusamente de sus ojos. Otro, Presidente de los Sumo Sacerdotes, estando en el distante estado de Kentucky, en la soledad de la noche, y sintiéndose grandemente perturbado, Dios condescendió mostrarle en visión los cuerpos destrozados de los dos asesinados, yaciendo en grumo de sangre, quienes le dijeron: "Fuímos asesinados por un estado infiel y un cruel populacho'".

El Apóstol Parley P. Pratt, refiriéndose al mismo período, escribió en su diario: "Estaba en una lancha de canal cerca de Utica, Nueva York, encaminado hacia Nauvoo. Mi hermano, William Pratt, estando entonces en una misión en el mismo estado (Nueva York), providencialmente había tomado el mismo barco. Al conversar juntos en la cubierta, un pavor solemne y extraño me sobrevino, como si se hubieran soltado los poderes del infierno. Me quedé tan abrumado de angustia que apenas podía hablar; y después de pasearme por la cubierta por un tiempo, en silencio, me acerqué a mi hermano Guillermo y exclamé — 'Hermano Guillermo, esta es una hora negra; paréceme que los poderes de las tinieblas triunfan y que el espíritu del asesinato está difundido por todo el país; y controla los corazones del pueblo Americano, y una vasta mayoría respalda el asesinato del inocente. Hermano mío guardemos el silencio y no abramos nuestras bocas. Si tienes algunos folletos o libros sobre la plenitud del Evangelio guárdalos encerrados; no los muestres ni abras tu boca ante el pueblo; mantengamos un cabal y solemne silencio, porque este es un día sombrío, y una hora de triunfo para los poderes de la obscuridad. Oh, cuán sensible estoy del espíritu del asesinato, que parece penetrar toda la tierra'. Esto fué el 27 de junio en la tarde, y según lo que me es posible juzgar, fué la misma hora que el populacho de Carthage estuvo derramando la sangre de José y Hyrum Smith y de Juan Taylor, a una distancia de casi mil millas".

LA APARIENCIA FISICA DEL PROFETA— Un escritor del St. Louis Weekly Gazette (Publicación semanal de San Luis Missouri), procura describir al Profeta. El dice: "Su pecho y hombros son amplios y musculares, aunque sus brazos y manos no parecen haber sido fortificados por trabajos físicos y sus manos parecen ser chicas en proporción a su cuerpo. Su pié, sin embargo, es lo suficientemente grande para reponer alguna deficiencia que pudiera tener en sus manos.

"La forma de su cabeza es un óvalo bastante oblongo, la región coronal es alta, indicando una voluntad resuelta, los huesos principal y occipital son llenos, sugiriendo impulsos poderosos, y el hueso frontal es de receso, aunque la región designada por los frenólogos como el lugar de la organización de los poderes perceptivos, es extraordinariamente prominente. Su frente es blanca, libre de arrugas, y no obstante el reducido ángulo de la cara, es hasta cierto punto simétrica. Su pelo es algo rubio y fino, su color pálido, sus mejillas llenas, su temperamento evidentemente sanguíneo o vehemente, y sus labios más bien delgados.

Pero la facción más sobresaliente del Profeta es su ojo. No es que sea muy grande ni muy vivo, muy pensativo ni muy inquieto, ni aun muy profundo en su expresión o colocación; porque usualmente no es ninguna de estas cosas. El tono es un color castaño claro y el ojo queda velado y a veces casi escondido por la más larga, espesa y clara pestaña que se ha visto en un hombre. Las cejas también son claras y espesas; precisamente lo que se llama "cejudo".

Su voz es baja y suave, y su sonrisa que aparece con frecuencia, es agradable".

"Se ha dicho que la esposa del Profeta dijera: "Ninguna pintura de él podría captar su expresión, porque su semblante siempre cambiaba de acuerdo con sus pensamientos y sentimientos".

Trad. por Harold Brown

Historia de la Misión...

(Viene de la pág. 366)

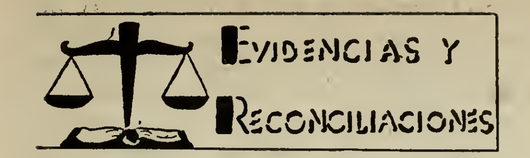
tán obrando bajo un programa unificado por toda la misión.

Durante los últimos tres años se han construído dos capillas, dos se han comprado, y en el presente la misión está para comprar la tercera. La misión ahora es dueña de once capillas, y un alto grado de orgullo se ha desarrollado entre los miembros de la misión por sus capillas, conservándose cada una de manera que esté de acuerdo con los altos ideales de la Iglesia. Un ejemplo sobresaliente de esto son atractivos y uniformes anuncios que poseen todas las capillas dentro de la Misión. Son de letra negra sobre un fondo blanco, con las orillas pintadas de azul.

El pueblo mexicano está realizando más y más la responsabilidad que tiene de llevar el evangelio a su propia raza. Hasta ahorita ha habido quince misioneros que han cumplido una misión, en la Misión Hispanoamericana que son procedentes de las ramas de ésta; también, algunas de las ramas han establecido su propio sistema de misioneros locales en que celebran cultos de hogar.

Sentimos que el futuro es brillante para la gente mexicana, que ahora está realizando más y más los privilegios y bendiciones del evangelio, porque les ha traído una filosofía de vida que los está desarrollando de una manera que los hará caudillos y ejemplos para todo el mundo.

Trad. por D. P. Taylor



¿CUAL ES EL ORIGEN DE LA VIDA SOBRE LA TIERRA?

Por Juan A. WIDTSOE

Esta pregunta ha ocupado los mejores cerebros desde el principio de la historia humana. La ciencia aún no ha descubierto la respuesta.

Desde los tiempos más remotos muchos hombres de buen razonamiento han creído que la vida puede engendrarse espontáneamente. Por ejemplo, Aristóteles, en el tercer siglo antes de Cristo, enseñó que la materia en estado de putrefacción, sujeta a la influencia de la humedad y el calor del sol, produce cosas vivientes. Hasta llegó a enseñar que las formas más altas de vida también se engendraron espontáneamente. San Agustín, entre el cuarto y quinto siglo después de Cristo, lo promulgó como doctrina de la iglesia. Su razonamiento fué sencillo: Así como el Señor hizo vino del agua, en la misma manera se puede sacar la vida del polvo, el agua y el aire de la tierra. Según su concepto, la generación espontánea no era sino la manifestación de la voluntad de Dios. Grandes hombres, aún como Newton, el famoso científico que vivió a fines del siglo XVII, no veían ninguna contradicción en esta doctrina. Hasta a mediados del siglo pasado se aceptaba generalmente esta doctrina.

Sin embargo, conforme se fueron desarrollando métodos más exactos en la ciencia, se puso a duda esta teoría. Por ejemplo, van Helmont, a pesar de ser un gran científico, había explicado que la ropa sucia, mezclada con grano, produciría ratones en 21 días. La ridiculez de semejante fórmula quedó manifestada al sujetarla a la investigación científica.

Por fin vino Luis Pasteur, quien a mediados del siglo pasado derribó por completo, después de una serie de brillantes experimentos, la doctrina de la generación espontánea. Sin embargo, no fué sino hasta después de una enconada lucha con sus contemporáneos que pudo él establecer la ley de que sólo la vida puede engendrar más vida. El mundo ya tiene algunos años de aceptar con confianza la exactitud de sus conclusiones.

A pesar de esto, recientemente se ha sugerido que aun cuando es bien cierto que bajo las condiciones que existen actualmente en el mundo es imposible la generación espontánea de la vida, pudo haber existido un tiempo en que otras condiciones prevalecieron, y en el cual ciertos organismos vivientes pudieron haber sido producidos de materia inerte. Se razona más o menos así: Al irse enfriando el mundo derretido, las condiciones fueron tales que se produjeron grandes cantidades de la substancia cinanógena: compuesto de carbono y nitrógeno, ingredientes esenciales para los organismos vivientes. Con los otros cambios que ocurrieron en la atmósfera recién formada, el cianógeno fué produciendo otros compuestos químicos más complejos; y éstos, al irse enfriando la tierra, aumentaron en complejidad, llegaron a tomar la naturaleza de organismos vivientes, y por último adquirieron todas las cualidades que caracterizan la vida. De estas unidades sencillas de vida, sigue diciendo la teoría, se han desarrollado las formas de vida que el hombre conoce hoy día. Se añade que no se puede formar la vida hoy en igual manera por no existir las mismas condiciones. Se necesitaría una fe extraordinaria pa-

ra aceptar semejante teoría. (Véase El Origen de la Vida, por Oparin).

Pues bien, si la vida no se engendró espontáneamente sobre la tierra, si es necesaria la vida para engendrar más vida, entonces la primera vida que existió sobre la tierra debe haber venido de algún lugar fuera de este mundo. Así razonaron eminentes científicos. Pero tal deducción inmediatamente dió lugar a que se levantaran estas dos preguntas: ¿Hay vida más allá de la tierra? Si hay vida más allá de la tierra, ¿cómo llegó aquí?

Ciertos científicos de mucho renombre, personas como von Lievig, von Helmholtz y Lord Kelvin, han creído que esta tierra no es la única morada de seres vivientes.

La existencia de la vida en el espacio con suma dificultad se puede comprobar por medios científicos. Carlos B. Lippman, un famoso bacteriólogo, hizo un experimento para descubrir si los aerolitos que caen del cielo traen consigo organismos vivientes. Tomó cuanta precaución le fué posible. Siguió los procedimientos más conocidos, y después de la más cuidadosa investigación Lippman llegó a la conclusión de que existían esporas y microbios vivos en el interior de los aerolitos que él había investigado. Pero hubo muchas objeciones a estos descubrimientos. La bacteria que encontró era la misma que la de este mundo; el calor que se produciría al viajar el aerolito por el espacio mataría todo organismo viviente, etc., etc. La controversia aún sigue en pie.

Otros investigadores, admitiendo que existe la vida más allá de esta tierra, intentaron descubrir los medios posibles debido a los cuales los gérmenes vivos podrían ser conducidos a través del espacio a la tierra. El científico Richter llamó la atención al hecho de que hay microbios que pueden quedar dormidos por larguísimos períodos de tiempo, subsisten sin agua o alimentos, y sin embargo reviven en cuanto se hallan en una condición necesaria para una vida activa. El eminente físico, von Helmholtz, apoyó esto con la explicación de que los aerolitos sólo se calientan por fuera en su viaje por el espacio. Dentro de los aerolitos se ha encontrado el carbón, que con tanta facilidad se enciende, en su forma original; por lo tanto, los organismos vivientes dentro del aerolito podrían sobrevivir al calor que fuese producido.

En los experimentos de la ciencia se ha descubierto que la luz, al cruzar el espacio, ejerce cierta presión sobre los objetos que encuentra a su paso. También se valieron de este principio para explicar cómo pudieron haber llegado los microbios de la vida de otros planetas a este mundo. Arrhenius, el renombrado físico sueco, propuso que las corrientes atmosféricas y disturbios eléctricos pueden arrojar al espacio gérmenes microscópicos de vida, los que, bajo la presión de la luz, pueden llegar a los límites de otros cuerpos que existen en el espacio. No sólo eso, sino que sujetó su hipótesis a un sistema matemático, y comprobó que tales partículas saldrían fuera de los confines de nuestro sistema planetario en catorce meses, y en nueve mil años llegarían a la estrella más cercana, Alfa Centauro. También demostró que la temperatura en dicho viaje no pasaría de 38 grados, y sólo por un tiempo muy corto. (Véase La Formación de los Mundos, por Arrhenius). Contra esta teoría se soltó una lluvia de objeciones. Su error o punto débil mayor, dijeron, que consistía en que la luz ultravioleta y los rayos cósmicos del espacio, no templados por la atmósfera, instantáneamente destruirían todo gérmen de vi-

da que penetrara el espacio. Hasta ese punto ha llegado la discusión.

Por otro lado, desde que se empezó a discutir el problema del origen de la vida, un grupo de hombres eminentes ha asegurado que la vida es una de las realidades eternas del universo, tan eterna como cualquiera de los otros elementos esenciales del universo. Entre los griegos hubo algunos que sostenían que el universo, el sistema solar y la tierra misma, eran organismos vivientes.

La doctrina de la eternidad de la vida sobreentiende que una cosa vive cuando la fuerza vivificante en-



Juan A. Widtsoe

tra en ella. De allí nació la doctrina del vitalismo o la fuerza vital, que tanta oposición ha encontrado en la escuela de los materialistas. Según dicha doctrina, todas las cosas vivientes son duales o dobles en su composición: se componen de materia y de vida. Los que así creen declaran que la vida o se engendra espontáneamente, o es eterna. La mayor parte de estos creen en Dios, y se inclinan más bien a sostener que las cosas tienen vida por el poder de El, quien se ha valido de medios que el hombre no comprende, o quizá están fuera de su habilidad para comprender.

De la doctrina de la vida eterna se desprende la de la preexistencia. La parte esencial de cualquier cosa viviente es su vida. Si la vida es eterna, también aquel objeto viviente es eterno. Basadas en esta lógica, las escuelas de pensadores, desde los días de los griegos hasta hoy, han apoyado la doctrina de la preexistencia más o menos en un sentido completo.

Las enseñanzas del profeta José Smith nos dejan la convicción de que la vida es eterna; cuando menos tuvo una preexistencia y no se engendró espontáneamente sobre la tierra. Por ejemplo:

"... Estos son los orígenes del cielo y de la tierra, cuando fueron creados en el día que yo, Dios el Señor, hice los cielos y la tierra; y toda planta del campo antes que existiese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciera. Porque yo, Dios el Señor, crié todas las cosas de que he hablado, espiritualmente, antes que existiesen materialmente sobre la faz de la tierra... y yo, Dios el Señor, había creado todos los hijos de los hombres; y aun no había hombre que labrase la tierra, porque los crié en el cielo; y aun no había carne sobre la tierra, ni en el agua, ni en el aire;... todas las cosas fueron creadas previamente; pero fueron creadas espiritualmente, y se hicieron de acuerdo con mi palabra". (Perla de G. P., Moisés 3:4, 5, 7; véase también Abrahám 5:2-5).

Uno puede ver por estos pasajes que la individualidad es eterna. En cuanto al hombre, tenemos una doctrina bien establecida: "El hombre existió también en el principio con Dios. La inteligencia o la luz de la verdad no fué hecha ni creada, ni

tampoco lo puede ser". (Doc. y Con. 93:29). Esta doctrina tiene su apoyo también en el Libro de Abrahám:

"Pues bien, el Señor me había mostrado a mí, Abrahám, las inteligencias que fueron organizadas antes que existiese el mundo; y entre todas éstas había muchas de las nobles y grandes; y Dios vió que estas almas eran buenas, y se levantó en medio de ellas, y dijo: A éstos haré mis caudillos; pues se encontraba entre aquellos que eran espíritus, y vió que eran buenos; y El me dijo: Tú eres uno de ellos, Abrahám: escogido fuiste antes de nacer. Y se levantó entre ellos uno que era semejante a Dios, y dijo a los que estaban con él: Descenderemos, porque allá hay espacio, y aprovecharemos estos materiales, y haremos un mundo sobre el cual éstos puedan vivir. Y en esto los probaremos, para ver si harán todas las cosas que el Señor su Dios les mandare. Y los que guardaren su primer estado, recibirán un aumento; y los que no guardaren su primer estado, no obtendrán la gloria del mismo reino que aquellos que hubieren guardado su primer estado; y los que guardaren su segundo estado, recibirán un aumento de gloria sobre sus cabezas para siempre jamás". (Perla de G. P., Abrahám 3: 22-26).

Desde la organización de la iglesia hasta hoy, se ha enseñado la preexistencia del hombre como un elemento necesario del plan de salvación.

Que las referencias de las sagradas Escrituras relativas a la preexistencia de toda la vida vegetal y animal justifican la creencia en que se preserva la individualidad aun en las formas más inferiores de vida debe permanecer como opinión personal hasta que recibamos más luz sobre el asunto. Los pasajes que se han citado del Libro de Abrahán parecen indicar la preexistencia de la vida individual en todas las cosas. Nó cabe duda de que el mundo en que vivimos es un organismo vivo que no puede perecer:

"Y además, en verdad os digo que la tierra cumple la ley de un reino celestial, porque cumple el objeto de su creación y no quebranta la ley . . . Por lo tanto, será santificada; sí, a pesar de que morirá, será vivificada de nuevo, y obedecerá el poder mediante el cual es vivificada; y los justos la heredarán". (Doc. y Con. 88:25, 26).

Que el hombre, y quizá toda la creación, es un ser dual o de doble composición es también doctrina verdadera. El hombre se compone de un espíritu eterno que mora en un cuerpo mortal. El evangelio se basa en la transformación del cuerpo de un estado perecedero a un estado imperecedero, a fin de que llegue a ser la posesión del espíritu eterno: "El espíritu y el cuerpo forman el alma del hombre". (Doc y Con. 88:15).

Por lo pronto, la ciencia yace impotente ante el misterio del origen de la vida sobre la tierra. Ofrece suposiciones que no pueden reemplazar las deducciones teológicas. Sabemos, por medio de la revelación, que hubo vida antes que el mundo fuese, y que "el hombre fué en el principio con Dios". Dios puso la vida sobre la tierra mediante su poder. Esa doctrina satisface la necesidad más profunda del hombre. Con el tiempo esa doctrina recibirá la comprobación de la acumulación del conocimiento humano. Nadie sabe qué método se empleó para traer la vida al mundo.

Trad. por Eduardo Balderas

El alma es la causa y principio organizador del cuerpo viviente. — Aristóteles.





Por Mary D. Pierce

El Profeta José Smith cuando habló en una de las primeras reuniones de la Sociedad de Socorro en 1842 dijo: "Y esta Sociedad regocijará y conocimiento e inteligencia saldrá de este tiempo en adelante, en tanto que concierne a conocimiento, pueda extenderse a todo el mundo".

La Sociedad fué instruída por el Profeta del Señor en cuanto a sus deberes y privilegios, y estas instrucciones la han gobernado por toda su historia.

Desde el principio, el programa de la Sociedad de Socorro ha sido educativo en su naturaleza.

Al principio no había clases formales, porque sus cultos consistían en oír testimonios, discursos religiosos y profanos, lecturas, discusiones, y especialmente discursos y música preparada.

Mientras que las actividades de la Sociedad de Socorro siempre habían sido educativas en su naturaleza, y líderes de la Sociedad de Socorro habían animado el trabajo en líneas educativas, no fué sino hasta principios de este siglo, que una instrucción formal en forma de clases se empezó en cultos de la Sociedad de Socorro.

Más tarde, cursos de estudio uniformes, fueron preparados por la Mesa Directiva para todas las estacas y misiones. El gran éxito del programa educativo se ha debido en gran parte a las maestras de las clases, espirituales, fieles y hábiles, en los barrios, estacas, y misiones, muchas de las cuales han tenido estudio especial como maestras.

Este programa ha sido diseñado para hacer crecer la fe y espiritualidad, y todo tema se ha enseñado en la luz del Evangelio.

Tres de las cuatro reuniones mensuales se han dedicado a determinado trabajo educativo, como son los cursos en teología, literatura, y ciencia social el primero, tercero, y cuarto martes de cada mes.

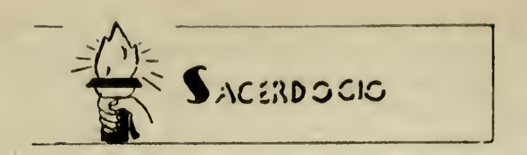
El segundo martes de cada mes—día de trabajo y negocio— se ha dedicado grandemente a la organización de coser para los pobres, y ayudar a mujeres a mejorar la calidad de sus trabajos de la casa.

El mes de septiembre siempre encuentra a las mujeres de la Sociedad de Socorro mirando con ancia hacia la apertura de la temporada educativa de la Sociedad de Socorro, por que en octubre empezamos nuestras reuniones semanales regulares.

Más de cien mil mujeres estarán estudiando las mismas lecciones al mismo tiempo.

Las instrucciones como fueron dadas por el Profeta se seguirán cuidadosamente, adaptadas a las condiciones actuales — y en línea con procedimientos de la Iglesia del presente día.

(Continúa en la pág. 386)



MENSAJE DE LOS MAESTROS VISITANTES PARA OCTUBRE DE 1946

"El Valor de la Oración "

"Orad al Señor, clamad a su santo nombre, dad a saber sus maravillosas obras entre el pueblo. Clamad al Señor, para que se extienda su reino sobre la faz de la tierra, para que los habitantes de ella lo reciban, y estén preparados para los días que han de venir, en los cuales el Hijo del Hombre vendrá en los cieos, investido con la brillantez de su gloria, para encontrar el reino de Dios que se ha establecido sobre la tiera". (Doc. y Con. Sec. 65).

Roger W. Babson recientemente dijo, "Lo que esta tierra necesita más que cualquiera otra cosa es oración familiar". Un estudio del importante tema de la oración se recomienda como el Mensaje de los Maestros Visitantes para noviembre. Se urge que maestros hagan preparación cuidadosa y con oración antes de entrar a los hogares de los Santos, y que se haga la sugestión en cada hogar que a este tema le sea dada amplia consideración durante el mes. Referencias sugeridas para estudio son: Doctrinas y Convenios, Sección 65 — Sección 68, versículos 28, 33; Mateo 21:21-22; Marcos 11:23-26; Lucas 11:2-4; también todo el texto del himno, "Del Alma es la Oración".

LO QUE ES LA ORACION:

"Del alma es la oración,
El medio de solaz;
Que surge en el corazón,
Y da eterna paz".

COMO ORAR: "Y orando, no seáis prolijos, como los Gentiles; que piensan que por su parlería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis". (Mateo 6:7-8).

"Mas tú, cuando orares, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado tu puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en secreto, te recompensará abiertamente". (Mateo 6:6; 3 Nefi 13:6).

OREN EN FE: "Orad siempre que no entraréis en tentación, que podáis aguantar el día de su venida, o en vida o en muerte". (Doc. y Con. 8:10).

"El que no observare sus oraciones ante el Señor en su sazón, será tenido en memoria ante el juez de mi pueblo". (Doc. y Con. 68:33; 133:6).

ESPIRITU DE LA ORACION: "La oración no consiste en todo de palabras. Oración verdadera, fiel y sincera consiste más en el sentimiento que se levanta del corazón y el deseo de nuestros espíritus de suplicar al Señor en humildad y en fe, que podamos recibir Su bendición. No importa que sencillas sean las palabras, si nuestros deseos son genuinos y venimos ante el Señor con un corazón contrito y un espíritu humilde para pedirle lo que necesitamos". —Presidente José F. Smith.

Ambos, oración familiar y oración secreta deben ser predicadas a todos los Santos de los Ultimos Días por los Maestros Visitantes.

Trad. por A. M. Pratt.

Las virtudes unen a los hombres de bien, los placeres a la generalidad de los hombres y los crímenes a los malvados. —Max Lambert.

Adelante  Juventud

DIEZMOS —Llegué a Salt Lake City (la ciudad de Lago Salado) durante el otoño de 1853. Entonces era joven, de unos veinte años. Había viajado sólo, sin padre, madre o parientes, y cuando llegué a la ciudad no encontré conocido alguno.

Sentí el deseo de ver al Presidente Brigham Young, y poco después de mi llegada fuí a su oficina a buscarle. Me recibió con bondad y me preguntó qué deseaba. Le dije quién era y que había ido porque quería ver a un Profeta de Dios. Me invitó a que me sentara, diciéndome que al momento hablaría conmigo. Salió de la oficina por un momento y al regresar se sentó cerca de mí y empezó a interrogarme acerca de mi persona y de mis motivos para ir a Sión. Le relaté sobre mi entrada en la Iglesia y muchas otras cosas relacionadas con mi vida. Después de conversar un tiempo regular, se levantó y poniendo su mano derecha sobre mi cabeza me bendijo. Entre otras cosas me prometió que si yo guardaba los mandamientos del Señor y pagaba un diezmos honesto, ni yo ni mis hijos, ni los hijos de mis hijos sufriríamos por falta de pan.

Esa fué considerada por mí como una gran promesa en aquellos tiempos, porque eran muy escasos los elementos para elborar el pan, más escasos de lo que pueden concebirlo los jóvenes del presente. Al año o dos de mi llegada, llegó la langosta y destrozó gran parte de las cosechas del pueblo. Entonces siguieron los años de carestía en los que muchos de los Santos no tenían suficiente alimento. Mas en cumplimiento a las palabras del Presidente Brigham Young, siempre tuve pan en mi casa, lo suficiente para mí, para mis familiares, y para compartirlo con mis vecinos que no eran tan afortunados. Y de aquel día hasta hoy ni yo ni ningún miembro de mi posteridad ha carecido de pan. Y así la promesa del siervo del Señor hecha a ese joven desconocido ha llegado a cumplirse cabalmente. —M. W. Merrill.

¿POR QUE PAGAR LOS DIEZMOS?— Los siguientes motivos por los que deben pagar los diezmos fueron expuestos por R. L. Woodward de Lago Salado, a la conclusión de una reciente predicación en una reunión de Sumo Sacerdotes:

1. Anhelo la prosperidad que da el pago de los diezmos.

2. Deseo vehementemente la cooperación del mejor de todos los socios en los negocios, "Dios".

3. Deseo ser fiel en las cosas materiales. No quiero ser considerado como "ladrón".

4. Deseo poseer una herencia sobre esta tierra; que será celestializada.

5. No quiero ser cizaña porque ésta será "quemada a su venida".

6. Deseo ver escrito mi nombre en "El Libro de la Vida del Cordero". (Apoc. 21:27).

7. Deseo poder orar consistentemente, "Perdónanos nuestras deudas

como también perdonamos a nuestros deudores".

8. Deseo participar de la Santa Cena dignamente, "Guardar sus mandamientos que El les ha dado".

9. Deseo sentir el gozo de una conciencia satisfecha de que yo sea un hombre justo en los negocios.

10. Deseo ser cumplido con el grupo pagando mi parte de los gastos celectivos.

11. Deseo gozar del bienestar que otorga el desarrollo de la comunidad.

12. Deseo vivir la ley de la igualdad social; que cada uno ayude según su capacidad.

13. Deseo gozar de la frugalidad que nace del cumplimiento en el pago de los diezmos. Gastar debida pero no descuidadamente.

14. Deseo poseer dominio sobre la voluntad que viene del pago de diezmos. Lo que sea menos de la décima parte no es diezmo.

15. Deseo ser "Salvador sobre el Monte de Sión". Los No-diezmados no pueden obtener este exaltado puesto en conexión con la obra hecha en los templos.

16. Deseo ser honesto para con todos los hombres. Tengo la mejor manera de probar esto por medio de mis diezmos.

17. Deseo retener mi posición en la Iglesia. (Doc. y Con. 104:18).

18. Deseo ser dueño de mis propiedades y que ellas no sean dueñas de mí. Es difícil para un hombre rico entrar en el "Reino del Cielo".

19. Deseo desarrollar en mí la generosidad sin vanidad. El pago de los diezmos es lo que más se presta a este fin.

20 Deseo que los registros de mi conciencia, mi pueblo y mi Dios, den testimonio de mi sinceridad al vivir las leyes de Dios. —Liahona (En inglés).

Trad. por Harold Brown

Sección Misionera

(Viene de la pág. 370)

mientos como bendiciones que son para probar nuestra fe y obediencia a Dios. Así que esa misma fe y obediencia a los mandamientos de nuestro Dios, nos trae las bendiciones que las demás gentes del mundo nos envidian. Deben recordar que somos los únicos en el mundo que reclamamos recibir revelación directa de Dios. Por esta razón no vivimos como el resto del mundo. Nosotros vivimos bajo la dirección directa de Dios.

Un ejemplo viviente del amor, caridad, humildad, y gozo en la obra del Señor es nuestra querida madre de los misioneros, la hermana Ivie H. Jones. Su vida es una inspiración, no solamente para nosotras, sino para toda mujer cristiana y yo, una humilde misionera trabajando en "La viña de mi Señor" le doy gracias por este privilegio de conocer su verdadero evangelio, de vivir en estos tiempos en que el Señor tiene profetas como cuando El estuvo aquí en la tierra. Este es mi testimonio que expreso todos los días yendo de casa en casa repartiendo folletos.

Con el corazón lleno de gozo.

Evangelina Elizondo

El mejor amigo es el que avisa a su amigo cuando se extravía y vuelve al buen camino. —Erpenio.

Tan ilusorio es pretender localizar el alma en el cerebro como querer localizar la vida en este o el otro órgano esencial. Una y otra están por todas partes en los seres vivos y animados. No es el cerebro el que piensa, es todo el hombre. —Lewis.

• SECCION DEL HOGAR •



por Ivie H. Jones

Comamos más Fruta

En el número de junio 1945 del Liahona, posiblemente leyó usted el artículo, "Las Verduras y Fruta en la Dieta". Desde que ese artículo fué escrito, la existencia de fruta se ha puesto más escasa en los Estados Unidos. El precio por lata de frutas enlatadas comercialmente es muy alto lo cual las hace una cosa gustosa en lugar de una necesidad.

Las autoridades de nutrición nos dicen que debemos servir fruta fresca, enlatada o seca o el jugo de fruta por lo menos dos veces al día. Eso no parece mucho hasta que empezamos a calcularla por un año, porque para servirla 730 veces requiere mucha fruta y jugo. En las comunidades cerca a la frontera de México y en México mismo muchas clases de fruta se consiguen todo el año pero aún en esas localidades, su precio es tan alto que limita su uso durante los meses de invierno cuando necesitamos más las vitaminas y minerales.

Paul C. Stark, director de abastecimiento de comida del hogar en el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos importuna que cada ama de hogar realice la necesidad de preservar fruta este año. Dice "Guarden la fruta — sin o con azúcar."

Como el Sr. Stark indicó, los almacenes de los abarrotes no pueden en ninguna manera proveer bastante fruta enlatada para los ciudadanos este invierno. Esta condición no es debida solamente a los muchos requisitos de los países europeos a donde van grandes porciones de la producción comercial, sino porque hay una escasez en la cosecha de bayas, chabacanos, duraznos, peras, manzanas y otras frutas en muchas localidades.

Se sugiere a la madre de casa que no solamente use ella más fruta mientras que esté en sazón, pero que enlate, preserve y seque cada litro que pueda de todas clases de fruta.

Debido a la escasez de azúcar, muchas amas de casa se rinden, y dicen que no van a enlatar. Han estado acostumbradas a enlatar fruta en jarabe espeso y no les gusta si no está muy dulce. Además dicen, "La fruta cuesta demasiado este año para enlatar". En vista de los precios pagados por fruta en el pasado, cuesta demasiado para enlatarla y secarla. Recuerdo bien cuando publicábamos un librito para la gente campesina titulado "¿Cuánto debo pagar?" Este librito contenía una lista de vegetales, frutas y carne

dando su cantidad aproximada en latas o botellas y el precio que uno debe pagar por cada producto para enlatar, secar o almacenar para dar ganancias. Ya podemos decir que se enlate y se seque aunque los precios estén altos porque las frutas enlatadas comercialmente van a costar mucho y estar muy escasas. Recordemos que bayas no cultivadas como el capulín se hace en una jalea deliciosa y deben ser enlatadas como jugo y hechas en jalea más tarde.

Es cosa natural que los que viven en el sur no se acostumbran a un programa extensivo de enlatar porque la sazón cuando se da a frutas y vegetales es extensa y esos productos se pueden comprar en cierta cantidad casi todo el año. Pero un cambio grande ha venido a todo el mundo. No solamente estamos afrontando el problema de precios más altos y una escasez de productos, sino la ciencia ha avanzado en determinar las necesidades del cuerpo.

Por algunos años nuestras autoridades en la iglesia han advertido a las hermanas que conserven bastante comida y ropa de cama por un año por lo menos. Muchos de nosotros hemos hecho poco caso a esta sugestión y hemos pensado, porque nunca hemos sufrido de hambre — que el Señor proveerá siempre para nosotros sin algún esfuerzo por parte nuestra. En el capítulo dos de Santiago empezando con el versículo catorce leemos:

"Hermanos míos, ¿qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

"Y si el hermano o la hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimento de cada día.

"Y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y hartaos; pero no les diéreis las cosas que son necesarias para el cuerpo: ¿Qué aprovechará?

"Así también la fe, si no tuviere obras, es muerta en si misma.

"Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras: muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

"Tú crees que Dios es uno; bien haces: también los demonios creen y tiemblan.

"Mas ¿quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?...

"Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras es muerta".

Aunque nuestra iglesia no ha estimulado el atesorar de alguna cosa, nuestros líderes siempre han dicho a los miembros que sean frugales y que hagan planes por el futuro.

Realizamos por nuestro conocimiento del Evangelio que estamos en la tierra, no por casualidad, sino por un propósito, y es de nosotros hacer lo mejor posible de esta vida. El nutrimiento propio es esencial para el ideal más alto de vivir. Si queremos estar sanos, tenemos que observar las leyes de sanidad, nutrición y pensamiento propio.

Queridas Hermanas, No obstante lo que hemos hecho en el pasado o lo que nuestros vecinos están haciendo, tomemos este asunto de alimentos en serio y aprendamos cómo preservar toda clase de comida. Para enlatar carne y vegetales en la manera debida uno necesita equipo especial, pero las frutas no requieren olla de presión ni azúcar. Aunque no tenemos frascos, latas, ni azúcar podemos conservar la fruta secándola.

El Proceso para Secarla

Una de las formas más antiguas de conservar comida es secarla. Muchos indígenas todavía consideran el secar como el único método de preservar fruta, vegetales y carne, y no es fuera de lo común ver cantidades

de estos productos extendidos sobre esteros de alambre, tendederas y lazos extendidos de un poste a otro. Aun con este método práctico y sencillo, hay algunas desventajas si no se toman precauciones. Los productos secados pueden arrimarse en un espacio más pequeño y frutas secadas requieren menos azúcar que las enlatadas cuando frescas, y por eso hoy en día nos importa volver a este arte antiguo. De seguro es menos caro.

Posiblemente las desventajas más grandes son: Primero, la comida seca atrae las moscas y otros insectos. Segundo, en algunas localidades las frutas y vegetales están listas para secar tan pronto como empiecen las lluvias y el proceso de secar está retardado y muchas veces el producto se moja y si no se enmohece, se pone negro y feo. Pero posiblemente la desventaja más grande es que el método está alargado, requiriendo atención diaria hasta que la fruta esté perfectamente seca y almacenada y el ama de casa por lo general separa antes de que seque bastante para su familia.

Si los enrejados de madera se hacen debidamente, muchas de las desventajas pueden abreviarse porque los enrejados pueden retirarse dentro de la casa o bajo un techo en caso que llueva, y la fruta seca puede protegerse de las moscas por el uso de una manta.

Secar las comidas por el sol fué sistema usado extensivamente en los Estados Unidos hasta el año de 1868 cuando el método de evaporación por calor artificial fué perfeccionado para la industria comercial. No obstante el método usado, el secar insuficientemente es una de las causas más comunes del fracaso. Algunas leyes requieren que las frutas secadas por el mercado contengan no más que 27 1/2% de agua. Si una porción más grande de agua se queda, la fruta tiende a decolorarse, enmohecer y agriar. Las manzanas, por ejemplo, pesan 22 kilos (50 pounds) por caja (bushel). Si están peladas y el hueso quitado cuidadosamente, debe ser aproximadamente un kilo y medio gastado y cuando las manzanas están secadas propiamente debieran dar como tres kilos y tres cuartos. Así vemos que aproximadamente 5/6 de la fruta es agua.

Almacenar

Cualquier comida que haya sido secada propiamente se guardará en bolsas de papel colgadas del cielo interior de un cuarto que está comparativamente seco, si no la atacan los moscos. Las bolsas deben ser atadas dos veces y selladas. Atar dos veces no quiere decir con un cordón. Los insectos pequeños fácilmente pueden entrar en una bolsa atada de esta manera. La parte por arriba de la bolsa debe ser torcida para formar una especie de pescuezo. Entonces el pescuezo está doblado y atado firmemente con un cordón. Estas bolsas más pequeñas se pueden clasificar y almacenar en grandes botes de lata.

Si no se almacena el alimento inmediatamente después de secarlo y se pasan unos días, entonces se le debe calentar hasta 160 grados F para destruir cualquier huevito de insecto que haya encima. Entonces la fruta puede almacenarse en las bolsas de papel o en frascos de vidrio bien tapados. Todos los productos secados deben examinarse de vez en cuando y a la primera apariencia de insectos, extiéndase la fruta en capas delgaditas en el sol hasta que desaparezcan los insectos.

(continúa en la pág. 390)

Las Enseñanzas de José Smith

LA CONEXION DEL HOMBRE CON DIOS — Todos los hombres saben que tendrán que morir. Y es importante que entendamos las razones y los motivos porque estamos expuestos a las vicisitudes de la vida y de la muerte, y que sepamos cuales sean los designios y los propósitos de Dios en que nos hayamos venido al mundo, nuestros sufrimientos aquí, y nuestra partida. ¿Qué es el objeto de que vengamos a esta existencia, para después morir, partirnos y dejar de existir aquí? No es más que razonable suponer que Dios revelase algo concerniente a este asunto, y es un tema que debemos estudiar más que ningún otro. Debiéramos estudiarlo día y noche, porque el mundo es ignorante en cuanto a su condición exacta y su relación. Si tenemos el derecho de reclamar algo a nuestro Padre Celestial, es que nos dé conocimiento acerca de este asunto importante. Si pudiéramos leer y comprender todo lo que se ha escrito desde los días de Adán, relativo a la relación del hombre con Dios y con los ángeles en un estado futuro, tendríamos muy poco conocimiento acerca del hecho. Leyendo las experiencias de otros, o las revelaciones dadas a ellos, nunca podrá darnos una vista comprensiva de nuestra condición y verdadera relación con Dios. El conocimiento acerca de estas cosas puede obtenerse solamente por la experiencia mediante las ordenanzas de Dios destinadas a ese fin. Si pudiera uno penetrar el cielo con la vista por solo cinco minutos, sabría más de lo que pudiera saber por leer todo lo que se ha escrito sobre el asunto.

Solamente somos capaces de comprender que ciertas cosas existan, las cuales se pueden lograr por medio de ciertos principios fijos. Si los hombres han de conseguir la salvación tendrán que sujetarse, antes de partir de este mundo, a ciertas reglas y principios, los cuales fueron decretados inalterablemente antes que el mundo existiera.

El desengaño acerca de las esperanzas y las expectaciones en el tiempo de la resurrección sería indescriptiblemente terrible.

La organización de mundos espirituales y celestiales, y de seres espirituales y celestiales, estuvo de acuerdo con el más perfecto orden y armonía: sus límites y confines fueron irrevocablemente fijados, y fueron voluntariamente aceptados por ellos en el estado pre-existente, y nuestros primeros padres en la tierra los aceptaron. He aquí la importancia de aceptar y abrazar los principios de verdad eterna, de parte de todos los hombres sobre la tierra que esperan la vida eterna. —Hist. de la Igl., Vol. 6, p. 50.

EL CASAMIENTO UNA INSTITUCION DEL CIELO — Fuí invitado a asistir un casamiento en la casa del hermano Hyrum Smith durante la tarde; también de solemnizar la ceremonia matrimonial entre Newel Knight y Lydia Goldthwaite. Me acompañó mi esposa. Cuando llegamos nosotros se había congregado una concurrencia grande. Entraron el novio y la novia y tomaron sus asientos, lo que me hizo entender que estaban listos. Después de la oración yo les pedí que se levantaran y que se tomaran de la mano. Entonces indiqué que el matrimonio era una institución del cielo, instituído en el jardín de Edén; que era necesario que fuera solemnizado por la autoridad del Sacerdocio sempiterno. La cere-

(continúa en la pág. 393)



INFANTIL

Batalla Memorable

Los Lamanitas en la tierra que no habían sido convertidos, preservaron en sus corazones un tremendo odio para los Nefitas. Contínuamente los Lamanitas hicieron guerra con los Nefitas, y decenas de miles de vidas fueron sacrificadas en ambos partidos.

Si empezara yo a relatarles los terribles resultados de sus guerras, antes de que les dijera mucho, ustedes pondrían sus dedos en sus oídos y gritarían, "¡Ya no! ¡Ya no! ¡Ya no!"

Les voy a contar de dos de sus batallas. Una cosa maravillosa sucedió en conexión con una de ellas que, cuando lo hayan oído, les mostrará unas de las grandes cosas que se pueden lograr por la fe.

Los Lamanitas que fueron convertidos por medio de la predicación de los hijos de Mosíah, después fueron conocidos como el pueblo de Ammón. Ellos dejaron sus propias tierras y fueron a residir en un lugar llamado Jershon, no muy lejos de Zarahemla. Entraron en un convenio con el Señor que nunca tomarían armas en contra de sus hermanos Lamanitas.

Pues ahora, había muchos de los Nefitas que habían quebrantado los mandamientos de Dios. Por eso, ya no eran miembros de la Iglesia, y no eran contados entre el pueblo del Señor. Eso era una cosa terrible. Pero su condición llegó a ser peor cuando se volvieron traidores, se unieron con los Lamanitas, y empezaron a pelear contra sus hermanos Nefitas.

El capitán mayor sobre los ejércitos de los Nefitas en ese tiempo era un joven llamado Moroni. Era un hombre Dios-temeroso, y un profeta. También era un gran general. En tiempo de paz se preparó para la guerra. Proveyó a sus soldados con ropa gruesa, con corazas, escudos para la cabeza y broqueles de brazo, como protección en contra de las armas de guerra de los Lamanitas.

Los ejercitos Lamanitas tenían a su cabeza a un hombre llamado Zerahémnah. Era un gran soldado también. Pero no había pensado

en proteger sus hombres como Moroni había protegido los suyos. Los soldados Lamanitas estaban desnudos a excepción de una piel, que llevaban ceñida a sus lomos.

Moroni oyó que los Lamanitas venían a hacer guerra con su pueblo. Por consiguiente, él alistó a sus ejércitos para encontrarles. Sintiéndose confiados en una victoria fácil, los Lamanitas marcharon hacia la tierra de Jershon. Al acercarse a ella vieron al ejército de Moroni preparado para oponérseles. Viendo lo bien protegidos que estaban los soldados Nefitas, los lamanitas cambiaron de opinión. ¿Qué harían ahora? ¿A dónde atacarían?

Trad. por A. M. Pratt

Editorial

(Viene de la pág. 357)

a vuestras madres. Dejadles saber que apreciáis por las cosas que hacéis para ellos. Uno de los mandamientos de Dios es amarás y honrarás a tu padre y a tu madre. Y mejor podemos honrarles y honrar a nuestro Padre celestial por medio de hacer las cosas que sabemos que debemos hacer. Toda la felicidad que cualquiera de nosotros tendrá en este mundo será el resultado de haber guardado los mandamientos de nuestro Padre. Busquemos primeramente el reino de Dios, y confiemos en nuestro Padre celestial en que añadirá todas las demás cosas buenas y deseables, como aún lo ha hecho tan liberalmente.

Tomado de "The Improvement Era"

Trad. por A. M. Pratt

Sociedad de Socorro

(Viene de la pág. 377)

La obra de bienestar recibirá una gran porción de nuestro tiempo. Tenemos que amar la una a la otra y graciosa y voluntariamente rendir el servicio que traerá comodidad y felicidad a las vidas de otros.

Nuestros líderes nos hablan de la gran importancia del hogar. Es el deber de la Sociedad de Socorro instruir mujeres para ser buenas amas de casa. Es importante tener nuestros hogares en conformidad con estandartes de los Santos de los Ultimos Días.

Durante septiembre debemos tener reuniones de preparación y nuestra preparación social para el año venidero.

El espíritu del Evangelio Restaurado debe guiar todos nuestros esfuerzos y un testimonio de su veracidad debe estar en el corazón de cada mujer que asiste.

Que cada una de nosotras sea llena de fe y entusiasmo; que nuestro año de trabajo tenga éxito y sea glorioso.



EL ARTE DE ENSEÑAR

ALISTANDO A LOS ALUMNOS PARA QUE APRENDAN

Por el Dr. Vernon F. Larsen

¿Puede recordar una de las asignaciones más aburridas que un maestro le haya dado? El autor recuerda esta: "Lean capítulo siete sobre la Liga de las Naciones". Esto estaba muy lejos de cualquier interés inmediato de un alumno de secundaria, interesado primariamente en seleccionar una vocación y tener un buen tiempo. Unas cuantas páginas se leyeron. El libro fué puesto en el escritorio y levantado de nuevo para leer unos cuantos minutos sin entender, entonces regresado al librero con solo una mitad del capítulo leída.

Tres meses después el mismo lector estaba participando en un debate regional sobre el tema "Resuelto: que la Liga de las Naciones es el ejemplo que se debe seguir en establecer paz internacional". La competencia era fuerte. Sería un gran asunto de la comunidad. El honor de ganar el debate sería mucho. Cada fuente de información publicada se juntó para estudio. Ahora recuerde la asignación, "Lean capítulo siete sobre la Liga de las Naciones". Esta vez no había una leída descuidada de la mitad del capítulo —el autor hasta se privó de un evento recreativo para ser maestro de cada pensamiento dado en el capítulo. ¿Por qué la sobresaliente diferencia en las dos situaciones?

La diferencia es casi la misma que se ilustra en la siguiente escena. El hijo de diez y siete años estaba escuchando por la radio a una orquesta popular tocando las últimas piezas. Estaba de pie pasando por algunos movimientos mecánicos de los pies y las manos, al dejar que el ritmo de la música llamara a su mente la cita de la noche anterior. La madre entró y pidió que se pusiera la radio a otra estación donde daban el siguiente relato de una serie que ella había estado escuchando a esa hora cada día durante los tres años pasados. Entonces se dirigió al hijo para que limpiara el sótano como su padre le había ordenado. Esto casi trajo una revolución. La objeción del hijo se hizo dulce cuando él tomó a su madre y empezó a bailar con ella, recordándole que esta orquesta era de lo mejor. Esto solo añadió disgusto a la madre y el hijo obediente puso la radio en la serie que ella deseaba y dejó el cuarto.

Y también el muchachito que casi lloró porque su madre puso dos cucharadotas de helado en su plato. Dijo que era demasido y no podía comerlo. Y con razón —acababa de comer tres platos en la casa de su amiguito antes de llegar a su propia casa.

Estos tres incidentes no son más que revelaciones de una ley común de la naturaleza humana que tiene que considerarse en cualquier tratamiento con seres humanos. La ley es esta:

"Cuando mente u organismo está listo para una actividad particular, la ejecución de la actividad satisface y la inhibición de ella fastidia".

"Recíprocamente, cuando mente u organismo no está listo para una actividad particular, la ejecución forzada de ella fastidia".

Forzándose a leer un capítulo sobre la Liga de las Naciones resulta

aburrido y fastidioso. El mismo acto llega a ser de más valor aún que recreación cuando el lector está estimulado por la necesidad de encontrar cada hecho posible para un competido debate público donde él es una figura principal.

Un muchacho todo "alistado" para música de orquesta moderna, por recientes citas gustosas encuentra la música de la radio muy satisfactoria, tanto que solo un respeto casi increíblemente fuerte para los deseos de su madre le trajo a privarse del placer de escuchar la música y le convenció que limpiara un sótano sucio. A la vez la madre estaba toda "alistada" para la serie y se fastidió cuando él la forzó a bailar.

Y desde luego es fácil entender que da satisfacción comer helado cuando uno tiene hambre, pero que aún el pensamiento trae fastidio cuando uno está lleno de ello. Forzar a tomar más helado en ese momento casi sería tormento.

Esta Ley de Presteza, como es llamada, debe ser de consideración fundamental cuando se está tratando con personas en cualquiera situación. Se debe considerar en el arte de vender, en la política, en obra social y especialmente en actividades de enseñanza. Un maestro tiene que entender que el aprender se efectuará casi por sí misma si los alumnos están listos para aprender, pero donde no hay presteza el trabajo de enseñanza probará la paciencia de Job.

Qué maestra de secundaria no ha gozado de una discusión buena por la clase sobre tales tópicos de la vida como: Cómo hacer amigos fácilmente; o Debe permitirse a una muchacha pagar su propia parte cuando está con un amigo. Qué maestro de religión no se ha deleitado con el sumo interés mostrado cuando la lección empieza con "En tiempo de Maricastaña . . ."

Pero qué maestro ha sido tan imprudente para tratar un tema como: "Las causas de la Revolución Francesa" y procurar discutirlo en todos sus detalles cuando los alumnos están escuchando a una banda marchando afuera en la calle inmediatamente antes del juego de futbol más importante de la temporada.

El método por el cual la Ley de Presteza trabaja, ha sido explicado por tales psicólogos educadores como Thorndike y Kilpatrick en términos de la relación entre un estímulo específico "S" y la respuesta "R" que la persona hace al estímulo. Siempre hay un hueco o cadena que está entre la S y la R que se tiene que cerrar. Si el maestro del sexto grado pregunta cuánto es 6 por 7 (Estímulo o "S") muchos alumnos casi inmediatamente responderán "R" "Cuarentaidos". Pero si los estudiantes están en el tercer grado, habrá un hueco más grande que cerrar entre la "S" y la "R". En educación se ha descrito como el proceso de construir o reforzar el hueco entre la "S' y la "R" para que la respuesta venga correcta y fácilmente.

Pero es aquí que la Ley de Presteza entra. Si el niño está interesado, preparado, alerta y listo, la respuesta vendrá más fácilmente —porque "cuando un organismo está listo para actuar, entonces el actuar da satisfacción". Sin embargo, si el alumno está interesado en un juego de pelota o una nueva adivinanza, o por alguna otra razón no está listo, pero de todos modos es forzado a resolver un problema en aritmética, entonces se fastidia. "Cuando un organismo no está listo para actuar, ser forzado a actuar da fastidio". Si hay poca o ninguna presteza entonces necesita un grande o fuerte estímulo para traer aún una pequeña respuesta. Si hay mucha presteza, entonces aún poco estímulo traerá grande respues-

ta. Esto es, por qué se necesita mucho estímulo para que María practique el piano mientras que su propia presteza le conduciría a jugar a la casa con sus amigas. Está también detrás de Juanito que estudia su libro de ciencia por días, a la vez que está conectando su batería a su lancha de juguete. Aún el llamado a la comida intervendrá con su concentración.

Maestros, para tener éxito en enseñar a sus alumnos, primero tienen que saber como alistar a los alumnos para aprender. Hay dos métodos principales para hacer esto.

El primero es de construir sobre el interés o presteza que posee el niño. Esto se puede hacer enseñando solamente esas cosas por las cuales la persona está lista al momento. Esto daría a entender que se enseñaran temas por los cuales está preparado, y capaz de entender; en que les encuentra interés y quiere, y tiene voluntad para estudiar. Pero esto no es siempre la cosa más sabia y práctica de hacer. Alumnos a menudo necesitan cosas mucho más allá de sus pequeños intereses, habilidades, y deseos presentes. Si ayudáramos a los alumnos a crecer, tenemos que ir más allá de su estado inmediato de presteza. Hay otro modo de hacer el trabajo de construir sobre la diligencia actuante. Es por medio de ligar un nuevo interés o trabajo, al interés presente, y entonces conducirle más allá del inmediato, hacia un nuevo campo. Una aptitud para la geografía, se crea ligándola con la colección de timbres de varios países que tiene Juanito.

El segundo método de construir presteza en una clase, es construir una brevedad o diligencia que ahora no existe. Esto es más difícil de hacer y a veces requiere mucho tiempo. Esto se logra por medio de que las personas sientan necesidad por algo que se tiene que adquirir antes de que se pueda lograr una meta ya deseada. Un alumno que quiere ser ingeniero eléctricista, se puede encaminar a sentir la necesidad de estudiar algebra y geometría, como un pre-requerimiento de su última meta. El entonces pronto se construye una aptitud para estos sujetos requeridos.

Maestros que empiezan harán bien en planear todo lo posible cada tema y cada lección basado en la presteza de los miembros individuales. Para hacer esto, se requiere un conocimiento general del interés, habilidad y desarrollo del alumno. También requiere táctica en estudiar y descubrir el humor de la clase en cualquier día específico. Parte del tiempo de cada clase quizá se tendrá que usar en estimular el interés necesario que abrirá el camino para el trabajo a la importancia de la clase... Si no se hace esto, aún los esfuerzos más grandes de parte del maestro traerá no más que poca de la respuesta deseada. Si se toma tiempo para alistar a la clase, la respuesta vendrá fácilmente.

"Cuando un organismo está listo para una actividad particular, la ejecución de esa actividad satisface".

JOYA SACRAMENTAL PARA NOVIEMBRE:

Que grato es en paz reunir,
Y de su gran amor oír;
Del pan y vino a tomar,
Y nuestra fe en él mostrar.

HIMNO DE PRACTICA PARA NOVIEMBRE: "Por Tus Dones Loor Cantamos", página 71.

Durante noviembre, el mes de agradecimiento, ofrezcamos nuestras gracias al Señor cantando "Por Tus Dones Loor Cantamos" como nuestro Himno de Práctica. Este es uno de los más emocionantes Himnos de los

Santos de los Ultimos Días, de modo que pongamos nuestro corazón en él. Cántenlo con sentido y majestuosidad. Está hermosamente arreglado para armonía de cuatro partes, y será de más eficacia si pueden tener una buena sección cantando cada parte. Vean que se canta la tercera línea muy quedo, y entonces aumenten en la primera frase de la última línea. La última frase, "Oh, Dios, eterno Dios" es el clímax de todo el himno. Se debe cantar quedo, observando el descanso, con las primeras, los tenores y los bajos sosteniendo la última sílaba de "eterno" mientras que las segundas cantan sus cuatro notas, y entonces todas las partes saliendo juntas, muy quedo, en el último "Dios".

Trad. por A. M. Pratt

Sección del Hogar

(Viene de la pág. 383)

Cocinar Frutas Secadas

El no preparar la fruta secada de una manera que llame al apetito es debido generalmente a que no se remoje bastante antes de cocinarla y de poner la sal demasiado pronto.

Porque la fruta fresca contiene desde 3/4 a 5/6 porcentaje de agua, es natural que las frutas secadas deben remojarse bastante tiempo para que les vuelva la humedad que les fué quitada en el proceso de secarlas. Esto llamamos "hinchando".

Siempre se cocinan los alimentos secados en la misma agua en que fueron remojados (esto preserva las vitaminas). Se calientan muy despacio hasta el punto de hervirse y se guisan despacio hasta que están cocidas pero no blandas. Cuando casi están cocidas se sazonan con azúcar, miel, jarabe o una combinación de estos si son fruta o con sal y otros especies si son vegetales.

Variaciones

Una combinación de ciruelas pasas y chabacanos secados en partes iguales y cocidos juntos requiere muy poco azúcar.

Mezcla de Fruta

No se tira cualquiera fruta no usada, que sea secada o enlatada. Pruébese esta receta.

1 clara de huevo
1/2 vaso azúcar o miel
1/2 vaso pulpa de fruta

Se pone la clara del huevo en un plato y se bate hasta que empiece a formarse, y entonces se añade el azúcar o miel y la pulpa de fruta. Se bate con un batidor hasta que se ponga tiesa. No se debe batirla contínuamente.

Las frutas más adecuadas son: ruibarbo, chabacanos, duraznos, fresas, dulce de manzana, ciruelas pasas (sin la cáscara) y cualquiera fruta que sea blanda y mezcle bien con otras. A veces uno puede usar unas cucharadas de varias clases de fruta. Estas se mezclan y dan sabores deliciosos. Si no hay bastante jugo en la fruta, se puede usar más pulpa de fruta: Un medio vaso a la clara del huevo.

Para variar

Nueces o pasas añaden sabor y valor nutritivo. Esta mezcla puede usarse sencilla como un budín, sobre un pastel dejado de otra comida, o con biscuits royal, poniéndose entre dos pedazos con un montoncito encima. Los niños la gustan encima de galletas de soda.

Trad. por Betty Jean Gibbs

El Galardón de los Fieles

(Viene de la pág. 360)

mujeres y 2 niños en aquella primera compañía. Cuando las mujeres vieron lo desolado que era lloraron y dijeron: "Vayámonos más adelante". Pero el siervo del Señor dijo: **No, este es el lugar.** Habían abandonado una ciudad de veinte mil almas en Nauvoo, una ciudad hermosa, que miraba sobre el río Mississippi. Fué la ciudad más grande en el estado de Illinois. La capital del estado, Springfield, era una ciudad de unos doce mil. La gran ciudad de Chicago tenía solamente unos cinco mil habitantes. Nauvoo era la ciudad más grande del estado. Cuando vinieron al oeste y siguió juntándose la gente con ellos, Lago Salado llegó a ser la ciudad principal, y en vez de veinte mil personas, hay por todo Estados Unidos, las islas del mar y otras partes, más de un millón de pueblo que pertenece a la Iglesia, mientras la ciudad de Nauvoo no tiene más de mil doscientos habitantes. El Señor ha cumplido su promesa. Todas las cosas buenas que tiene el mundo en cualquiera parte, todas aquellas bendiciones que son destinadas al enriquecimiento de nuestras vidas aquí y a prepararnos para la vida venidera, todo lo que posee el mundo que sea necesario para obtener la vida eterna en el reino celestial, lo tenemos nosotros, además del Evangelio de Jesucristo. Cuando nuestro pueblo llegó al gran Lago Salado, hará cien años este año que entra, vinieron a vivir con vuestra raza, los indios. Había poca gente, pero prácticamente todos eran indios en aquella sección de la tierra. Muchos de esos indios se juntaron a la Iglesia. Tenemos ahora tres buenos pueblitos, uno en Arizona, uno en Utah y uno en la frontera de Utah e Idaho, que son miembros de vuestra raza. Tenemos miembros de la Iglesia de la raza indígena esparcidos en diferentes partes del mundo. Más de treinta mil miembros de vuestra raza radican en las islas del pacífico. Ellos han aceptado el Evangelio de nuestro Señor y nuestro Padre les ha bendecido, continúa bendiciéndoles y los seguirá bendiciendo mientras sean fieles.

Hay tantas cosas de las que quisiera hablaros hoy, pero el tiempo pasa con tanta rapidez que debo comenzar a concluir. Vengo ante vosotros como vuestro hermano humilde que os ama. Vosotros sois mis hermanos y mis hermanas. Somos otros hijos del mismo Padre y os traigo saludos del cuerpo de la Iglesia, y os mandan sus buenos deseos. Aquí estáis, rodeados de millones de gente. Muchos de ellos no saben la verdad, mas quedará para vosotros, ambos hombres y mujeres, vivir de tal manera que otros, viendo vuestras buenas obras, tengan el deseo de hacer las cosas que hacéis vosotros y de conocer las cosas que vosotros conocéis. Hay centenares de miles de almas en estas tierras occidentales quienes no han entendido el Evangelio todavía. Jamás han oido el Evangelio, mas si hacéis lo que debéis hacer, verán vuestras vidas justas y ellos también querrán ser felices como seréis felices vosotros.

Somos todos una grande Iglesia. El Señor mismo ha puesto en orden su Iglesia. El nos ha dado en nuestro día la misma clase de organización que tenían en Judea —Apóstoles. profetas, pastores, evangelistas y maestros—; el orden establecido del Sacerdocio. Mientras estuvo el Salvador sobre la tierra y era el Presidente, El ordenó y apartó a los directores de la Iglesia quienes habían de seguirle. Los más del pueblo se desviaron de la verdad pero había unos que procuraron permanecer fieles, y

el Señor determinó que todos debieran tener una oportunidad justa e igual. El se reveló al Profeta José Smith cuando éste era todavía muchacho y le dirigió para que organizara la Iglesia, y le llamó para que tradujera el Libro de Mormón, la historia de vuestros antepasados. Llamó a la cabecera de la Iglesia dos hombres para que fueran sus consejeros; y apóstoles y otros oficiales siempre existen en la Iglesia cuando ésta está debidamente organizada, y así ha quedado la dirección de la Iglesia desde entonces, y todos aquellos que han permanecido justos y fieles y que han vivido como era su deber han continuado en la felicidad. Los que han rehusado honrar a Dios y guardar Sus mandamientos, los que han rehusado a ser fieles, han salido, muchos de ellos, entre las tinieblas, para nunca volver a la Iglesia. Muchos de ellos han cometido errores, han transgredido las leyes de Dios, mas el Señor ha dicho que si se arrepienten de sus pecados y vuelven a El, aunque hayan hecho muchas cosas indebidas, si sinceramente se arrepienten y reconocen sus pecados, El les recibirá otra vez en Su Iglesia.

Así que todos vosotros, que sois una buena gente congregada aquí hoy, procurando honrar a vuestro Padre Celestial y reconocer Su autoridad, tenéis Su amor y Sus bendiciones. Vuestros días os serán prolongados sobre la tierra en felicidad y cuando la vida sea fenecida aquí y paséis a la inmortalidad, El Padre de todos nosotros os dará las bendiciones que habréis ganado, y si sois aceptables ante El, os hará miembros de Su Reino Celestial, y ese reino será aquí mismo sobre esta tierra, no algún otro planeta o tierra, mas todos los que han de gozar de la compañía de nuestro Padre Celestial y Jesucristo Su Hijo estarán aquí sobre esta tiera, y toda parte de esta tierra en que vivimos llegará a ser el reino celestial, y todas las bendiciones que podemos desear, junto con todo lo que ahora tenemos, continuarán entre nosotros por todas las edades de la eternidad.

Esta mañana habéis oido los testimonios de los que os han hablado en vuestro propio idioma, palabras de aliento de vuestro propio pueblo, y vuestros números continuarán aumentándose. Más hombres y mujeres podrán explicar la verdad y la tierra de México será bendecida por causa de vosotros y vuestra justicia.

Ahora ruego que nuestro Padre Celestial os dé el sentir que tengo en mi corazón para con vosotros; que seamos dispuestos hacer el bien de día en día y todos los días, y cuando llegue el tiempo en que el Señor junte Sus joyas, cuando el Libro de la Vida del Cordero sea abierto, mostrando los nombres de los que han amado y servido al Señor como éra Su deseo, ruego que aparezcan registrados allí nuestros nombres, los nombres de todos los que amamos. y los de todos aquellos que hayamos podido inspirar con justicia, para que tengamos una herencia eterna en el reino celestial, y ruego que todos podamos estar allí, sin faltar a ninguno, y lo hago en el nombre de Jesucristo, nuestro Señor, Amén.

Día de los Peregrinos

(Viene de la pág. 364)

del edificio, acerca de las persecuciones de Missouri y las constantes molestias que nos han seguido desde que nos echaron de ese Estado.

"Yo profeticé que los Santos seguirían bajo tales aflicciones y serían echados hasta las montañas rocallosas; algunos hasta apostatarían, otros perderían sus vidas a las ma-

nos de nuestros opresores o a consecuencia de estar expuestos a la intemperie y a las enfermedades; y algunos serían conservados en vida para ir a ayudar en el establecimiento de pueblos y ciudades y alcanzarían a ver a los Santos como un pueblo grande en el corazón de las Montañas Rocallosas".

El segundo Presidente de la Iglesia, Brigham Young, vió en visión el gran valle de Lago Salado, y tan pronto como llegó a un lugar donde podía ver el valle, dijo "Este es el lugar". Los Santos han construído un verdadero paraíso de aquello que una vez fuera un estéril desierto, donde ni los animales ni los indios podían vivir.

El 24 de julio de 1947 habrán pasado cien años desde que los primeros peregrinos, una pequeña compañía de 142 personas, llegaron al Valle de Lago Salado. El Presidente Brigham Young localizó el presente sitio del Templo y dijo: "Aquí construiremos un Templo al Señor nuestro Dios". Ese Templo duró 40 años en su construcción y ahora es un lugar hermosísimo. Uno de los lugares más interesantes en todo el mundo es la Cuadra del Templo en Lago Salado con su Templo, Tabernáculo, gran órgano, etc. En verdad, estamos agradecidos al Señor por la inspiración a sus Profetas para conducir a los miembros de la Iglesia a los valles de las montañas. Estamos agradecidos por la inspiración y dirección que aún hoy tenemos en la Iglesia.

La Misión Mexicana está avanzando. Recientemente la Primera Presidencia de la Iglesia añadió territorio adicional a esta Misión. Fuimos avisados que la Zona del Canal de Panamá y el país de Costa Rica ahora son una parte de la Misión Mexicana, y el Presidente de la Misión recibió instrucciones de visitar esos lugares lo más pronto posible para organizar ramas.

Quiero expresar mi aprecio del espléndido espíritu manifestado por tantos de nuestros hermanos en nuestros esfuerzos de unificar los dos grandes grupos de esta Misión. Sigamos adelante, hombro con hombro, para el progreso de la obra de Dios entre los descendientes del Padre Lehí en esta gran tierra de promisión.

Las Enseñanzas de...

(Viene de la pág. 384)

monia fué original conmigo y en substancia fue así. —Hacéis convenio de ser compañero el uno para el otro mientras dure la vida, y desempeñar los deberes de esposo y esposa en el nombre de Dios; y ellos concordaron que sí. Entonces les pronuncié esposo y esposa en el nombre de Dios, y también pronuncié sobre ellos las bendiciones que el Señor confirió sobre Adán y Eva en el jardín de Edén, eso fué, de multiplicar y henchir la tierra, con la bendición adicional de una larga vida de prosperidad. — Hist. de la Igl., Vol. 2, p. 320.

Trad. por Harold Brown

La modestia de ciertas personas ambiciosas consiste en llegar a ser grandes sin hacer mucho ruido, como si avanzaran de puntitas. —Voltaire.

La riqueza no es siempre un buen amigo; pero un verdadero amigo es siempre una riqueza. — Proverbio árabe.

Lo que no empeora la creencia del hombre no puede empeorar su condición, y por lo tanto no podrá herirle verdaderamente ni dentro ni fuera de su ser. —Marco Aurelio.

MINUTO LIBRE

La mujer que ha comparecido junto con su esposo ante el tribunal de policía por una querella doméstica:
—Señor juez, ése es mi lado del asunto. Ahora voy a decirle el lado de mi marido.

Cuando estaba iniciando a mis discípulos en los misterios de la lengua francesa, les expliqué que "Madame" se usaba hablando de una casada; "Mademoiselle" de una mujer soltera, y "Monsieur" de un caballero. Para ver si los chicos habían comprendido, me volví hacia uno que tenía cara de aburrimiento y le pregunté:
—¿Cuál es la diferencia entre "Madame" y Mademoiselle"?
—"Monsiur" —contestó sin vacilar.

Samuel Pepys Teucer

Un médico de Hollywood fué llamado por teléfono con gran urgencia por cierto productor cinematográfico cuyo hijo de pocos años acababa de tragarse una estilográfica.
¡Voy en seguida! —contestó alarmadísimo el médico—. ¿Qué está haciendo usted mientras tanto?
—Usando un lápiz —Contestó el productor.

—Tengo noticias para usted —dijo el doctor—. Acaba de llegar a ser el padre de un hijo.
—No le diga a nadie, por favor— contestó el profesor—. Quiero sorprender a mi esposa.

De Acción Retardada

Una tarde, mi hermano de diecisiete años que estaba pasando en casa sus días de licencia del servicio, fué con todos nosotros a ver una película que mostraba el bombardeo de su barco, el portaviones Franklin, acción en la que él había tomado parte. Al salir a la calle encontramos a nuestro marinero, que era un mocetón de casi dos metros de altura, pálido y tembloroso. Mi madre se afligió muchísimo.
—No has debido venir —le dijo—. Esto te hace experimentar de nuevo todo el horror y todo el miedo de . . .
— ¿Miedo? —interrumpió él —. ¡Yo no sentí miedo hasta que vi esta película!

Un epigrama es media verdad dicha de tal modo que irrite al que cree en la otra mitad.

Estaba yo escribiendo mi nombre en el registro de viajeros de un hotel de San Francisco, cuando una dama se acercó al escritorio y dijo con tono de indignación, dirigiéndose al empleado:
—¡Yo creía que éste era un hotel respetable!
—Así lo es —repuso el empleado— ¿Pasa algo malo?
—¡Claro que sí! —contestó ella— Cuando estaba esperando el ascensor vi a un infante de marina que iba corriendo por el pasillo detrás de una muchacha.
—¿La alcanzó?
—No— repuso la dama.
—Entonces el hotel sigue siendo respetable —contestó el empleado.

Le preguntaron a una maestra:
—¿Tiene niños anormales en su clase?
—Sí —contestó ella—. Dos se portan bien.



Excursión de Padres e Hijos

Rama de El Paso, Texas

Misión Hispano Americana

El 31 de mayo la Rama de El Paso tuvo una Excursión de Padres e Hijos, en conjunto con actividades generales de la Iglesia. La Rama de El Paso de la Misión Hispano Americana se está probando estar en el nivel de cualquiera rama organizada, en cuanto a actividades y procedimiento de la Iglesia, y la excursión que se verificó fué una cierta prueba de la habilidad y voluntad de los miembros para cooperar en el adelanto de la obra del Señor.

La fotografía muestra parte del grupo que participó en la excursión, antes de salir para McKellington Canyon, donde se presentó un programa de canciones y narración de cuentos. Antes del programa los participantes jugaron beisbol, después de lo cual, un refrigerio en la forma de salchichas, panes y limonadas, fueron proveídos por el comité nombrado para encargarse de la excursión.

Cada persona gozó de la excursión inmensamente, y el propósito de dicha excursión fué de que los padres conocieran mejor los problemas de sus hijos y vice-versa. Todo eso fué logrado.

Los padres e hijos decidieron hacer de la excursión una práctica anual, y ahora están mirando con ancia hacia la siguiente.

Trad. por A. M. Pratt

Demanda Sobre Dirección

por Richard L. Evans

A menudo es aparente que esperemos mucho más de otro hombre de lo que esperamos de nosotros mismos. Especialmente esperamos más de los que nos dirigen. En verdad, aquellos que aceptan los privilegios y las obligaciones de dirección aprenden que tienen que estar preparados para la escrudriñación de sus vidas y sus acciones, y para justificar la confianza impuesta en ellos. Pero no debemos esperar lo imposible —ni de nuestros dirigentes. No debemos esperar que produzcan un milagro para cada dificultad. No podemos esperar que encuentren contestaciones que no hay o soluciones que son contrarias a la ley y a la razón. Por ejemplo: habiendo probado ya hace mucho tiempo que no podemos vivir más allá de nuestros propios medios sin encontrar dificultad, no podemos razonablemente esperar que alguien nos encuentre un modo de vivir más allá de nuestros medios públicos sin encontrar dificultad. Habiendo probado en nuestros asuntos personales que no podemos producir algo de nada, no podemos razonablemente esperar que alguien, no importa quien sea o que posición ocupe, produzca algo de nada. Podemos desear más y más, y esperar conseguirlo por menos y menos, pero todo viene de alguna parte, y si demandamos más, tenemos que dar más. Y tenemos que aprender también qué título o posición, ya sea Público o privado, no hace superhombres de hombres ordinarios. En verdad, en la mortalidad no hay superhombres. Hay algunos hombres muy sabios y hábiles. Y por las generaciones hay aquellos que están dotados, inspirados con visión y entendimiento más alla de su tiempo. Pero no hay ninguno que no esté sujeto a leyes y principios irrevocables, y no hay ninguno quien a su voluntad pueda anular la sucesión de causa y efecto, sea en asuntos económicos, sociales, morales o espirituales. Por consiguiente, entre los requisitos de buena dirección, sea pública o privada, está esta aceptación y administración sabia de ley y principio, y no esfuerzos sin fruto y desastrosos para anularlas. Este es un mundo de ley, y lo que a veces pensamos que es la llamada mágica, es en verdad solo decepción. Pero aparentes milagros sí vienen con sentido común, integridad, y trabajo duro —y tenemos derecho de esperar no menos de esto de nuestros dirigentes— y ellos tienen derecho de esperar no menos de esto de nosotros.

Tomado de "The Improvement Era"

Trad. por A. M. Pratt

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE—MEXICO, D. F.